



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA
PSICOLOGÍA

PERCEPCIÓN DEL YO DE LOS POBLADORES DE
CALLE DE LA CIUDAD DE MÉXICO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

JOSÉ ALBERTO CORRALES REYES

JURADO DE EXAMEN:

DIRECTOR: MTRO. EDGAR PÉREZ ORTEGA

COMITÉ: MTRO. MARIO MANUEL AYALA GÓMEZ

LIC. JOSÉ DAGOBERTO PINEDA SÁNCHEZ

MTRO. MIGUEL ANGEL JIMÉNEZ VILLEGAS

MTRO. RIGOBERTO FERNÁNDEZ LIMA



MÉXICO, CDMX

MAYO, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Patricia y Santiago por la gran familia que me dieron,

el amor, las alegrías y las enseñanzas.

Por ser un ejemplo de vida y sobre todo
por impulsarme a siempre luchar y nunca rendirse.

Es para ustedes.

Agradecimientos

Esta investigación es producto de años de esfuerzo de muchas personas que me acompañaron, alentaron, motivaron, enseñaron y nunca se rindieron para lograr un objetivo, que no es el final pero sí un gran paso para llegar a una gran meta.

A mamá:

Por todo tu amor, cariño, regaños, fortaleza, cuidados y todas las enseñanzas que me dejaste, por demostrarme que cuando las cosas de verdad se quieren se pueden lograr, gracias por permitirme compartir tu vida que honraré viviendo de la mejor forma posible. Tú siempre serás el motor para mis sueños “imposibles”.

A papá:

Por cuidarme todos los días, por no dejarme abandonar cuando las cosas se pusieron difíciles, siempre serás un ejemplo de vida para mí. Gracias por todas las experiencias que compartimos. Gracias por ser mi mejor amigo y por el infinito amor que tienes y me das.

A mis hermanos:

Alma muchas gracias por todo el apoyo que me das en todo momento por siempre preocuparte y por tus atenciones, gracias por darme más familia que amar (Luis y Zoe), Dany gracias por ser un amigo por escuchar, por compartir tu tiempo y tu cariño conmigo, gracias por Alexis que también es parte de todo esto. Gracias hermanos por ser lo que son, por estar y por el nunca rendirse.

A mis padrinos Alfonso y Lidia:

Por todo su amor, sus atenciones por brindarme una segunda casa y otros hermanos, por sus consejos y por querer tanto a nuestra familia, siempre estuvieron ahí para mí en este largo proceso, gracias por permitirme compartir la vida con ustedes seres maravillosos.

A Zoe y Alexis:

Por ser un motivo para nunca rendirse, por permitirme verlos crecer y crecer con ustedes, siempre serán el motivo para una sonrisa.

Gustavo y Eder:

Por ser mis amigos por tantos años, por compartir muchas experiencias y estar en los momentos difíciles, por escucharme y confiar en mí así como yo confío en ustedes, por las bromas, juegos y demás buenos momentos que son bastantes más que los malos. Gracias por todo amigos.

Rodrigo y Samanta:

Por ser muy directos y hablar como muchas veces la gente no quiere escuchar pero que siempre es necesario, por ser mis amigos y parte de mi familia. Todas sus enseñanzas y consejos, por siempre estar dispuestos a escucharme y gracias simplemente por ser como son.

Alex:

Por acompañarme en este proceso, por todos los momentos vividos durante este tiempo, por “arriesgar la vida” día a día con el fin de lograr esta investigación, por todas las pláticas y la confianza. Gracias por acompañarme a hacer este trabajo posible cuando todos nos cerraron las puertas, nosotros salíamos a caminar y a hacerlo por nosotros mismos. Infinitas gracias mi Alex.

A Edgar Pérez:

Por apoyarme, regañarme, brindarme tu tiempo para que todo esto fuera posible aun cuando el primer obstáculo era yo mismo, gracias por la paciencia y el trato brindado, por los consejos y por siempre alentarme a salir adelante, no importando las circunstancias. Por ocuparte por mí como un amigo lo hace más allá del ámbito académico.

Al jurado de este trabajo:

*Por su tiempo, dedicación y comentarios acertados para lograr un mejor trabajo.
Gracias por hacer de mí una mejor persona en el ámbito académico y personal.*

A la UNAM:

Por permitirme desarrollarme y crecer de la mejor manera posible en el ámbito académico para llegar a ser un buen profesional con las bases que la institución marca, muchas gracias por la oportunidad, es un honor pertenecer a esta gran institución.

Finalmente quiero agradecer a la vida por permitirme coincidir con estas personas y algunas más que fueron esenciales en el desarrollo de este proceso, todos aportaron con su propia existencia y su influencia sobre mi persona, a todos ustedes muchas gracias.

ÍNDICE

Resumen	1
Introducción	2
Capítulo 1: Poblador de calle análisis estructural	4
1.1. Conceptualización de marginalidad	4
1.2. Exclusión social en México	14
Capítulo 2: Grupos	18
2.1. Conceptualización de grupo	18
2.2. Tipos de grupo	22
2.3. Fenómeno de grupo	25
2.4. Desarrollo del grupo	29
Capítulo 3: Grupos vulnerables: población en situación de calle	31
3.1. Conceptualización de grupo vulnerable	31
3.2. Clasificación de los grupos vulnerables	33
3.3. Población en situación de calle	35
3.4. Definición de población de calle	37
3.5. Proceso de callejerización	39
3.6. Investigaciones previas acerca de población en situación de calle	41
Capítulo 4: Percepción del yo	44
4.1. Conceptualización de la percepción del yo	45
4.2. Percepción del yo en la población mexicana	51
Método	55
Resultados	60
Discusión	71
Conclusiones	77
Referencias bibliográficas	78
Anexo 1: Diferencial semántico (Díaz-Guerrero, 1994)	81

RESUMEN

En este trabajo se presenta una investigación psicosocial acerca de la percepción del yo de los pobladores de calle del Distrito Federal a través del Diferencial Semántico del Yo de Díaz-Guerrero (1994). El campo de interés es conocer como es y de qué manera influye la percepción del yo de los pobladores de calle para relacionarse. Se realiza un análisis acerca de las características e historia de este sector de la población, así como del estudio la percepción de yo para lograr un mejor entendimiento sobre el tema. Se concluye que no hay diferencias en la percepción del yo de los pobladores en situación de calle del Distrito Federal, esto quiere decir que se adoptan completamente la forma de pensar del grupo, eliminando los valores personales y las consideraciones sociales.

INTRODUCCIÓN

Ante la globalización y la instauración del modelo económico capitalista como hegemónico se presenta una paradoja, ya que una de las concepciones de estos dos puntos es incluir a todos los sujetos en los beneficios de estos, sin embargo se produce una situación contraria y existe lo que se llama exclusión social, es decir, aquellos sujetos que no son beneficiados con estos dos hechos y que por el contrario son perjudicados en la calidad de vida que llevan

El presente estudio tiene como objetivo realizar un análisis sistemático de un fenómeno psicosocial que si bien no es reciente, día a día cobra importancia, y este es el de los pobladores de calle en la ciudad de México. A pesar que es un tema que ha sido abordado desde distintas disciplinas tales como la Sociología, Antropología, Trabajo Social, Medicina, entre otras, pocos han sido los reportes de investigación desde el campo de la Psicología.

Los pobladores de calle son considerados un grupo vulnerable y es importante mencionar que las múltiples condiciones de vulnerabilidad de las personas en situación de pobreza, son un factor de riesgo que puede ser determinante para que terminen viviendo en las calles y bajo una condición precaria. Estas condiciones también tienen impacto en la percepción del yo de los sujetos la cual se relacionara con la manera en que el individuo se adapta a las condiciones que lo rodean. La percepción del yo también se ve afectada ya que consta de aspectos cognitivos y descriptivos, y autoestima para denotar aspectos evaluativos-afectivos. El mantenimiento de la organización de la percepción del yo es esencial para el funcionamiento del individuo, al proporcionarle un sentimiento de seguridad e integridad.

Es por ello que la presente investigación pretende aportar información así como nuevos datos sobre las maneras en que se relacionan interpersonalmente los pobladores de calle y de qué manera se perciben ellos mismos.

Percepción del yo en población de calle.

Capítulo 1

Poblador de calle: Análisis estructural

En México, principalmente en la Ciudad de México, se ha constatado por medio de estudios realizados por el CONEVAL (2014), que el fenómeno de la marginación ha incrementado considerablemente entre sus habitantes. Cada vez es más común encontrarse en las calles niños y personas adultas, aisladas o hasta grandes grupos y familias que se encuentran en estas condiciones. Es importante retomar y ampliar el estudio acerca de lo que está sucediendo con las personas que se han visto afectadas con este fenómeno ya que esto enriquecerá el tema brindando una visión más global permitiendo el conocer que es lo que sucede con estas personas y dado que cada vez son más quienes se ven afectadas y desplazadas a esta situación.

1.1 Conceptualización de marginalidad.

Para poder entender y definir conceptualmente el término “marginación” habrá que revisar cómo ha evolucionado este concepto a través de la historia.

Remontándose a España en la Edad Media donde, de acuerdo con Mena (en Moreno 2001), se consagra una estrategia de idealización de la pobreza como método de provocar la actitud de sumisión fatalista a las estructuras que producen la miseria. El concepto de marginación aparece en Francia en los años sesenta para designar inicialmente a los pobres. La nobleza y la burguesía urbana fueron los principales agentes de la transformación que tiene lugar en el país y consolida la civilización europea en el Renacimiento y la Edad Moderna. Las tres

características de las personas excluidas eran, la marginalidad respecto a las pautas de vida común, la desprotección del sistema general de seguridad social y la dependencia graciable de la asistencia social del estado.

En los años sesenta y setenta el concepto de marginalidad fue muy asociado a una idea dual de la sociedad, que se basaba en una oposición entre modernidad y tradición, y como resultado la marginalidad era una etapa entre estas (Doré, 2008).

Así pues, en los años ochenta se desarrollan en Europa fenómenos que aumentan el número de ciudadanos en situación precaria, es lo que se conoce como la “nueva pobreza”. Estos fenómenos son el desempleo de larga duración y el paro juvenil, la concentración de población urbana en barriadas periféricas y el incremento de personas sin hogar ni vivienda fija y el aumento de familias monoparentales. De acuerdo a López-Aranguren (2005), en Francia se comenzó a hablar de “excluidos” y de “población excluida” para referirse a aquellas categorías sociales carentes de protección en el marco de la Seguridad Social, formando grupos especiales dentro de la sociedad francesa: minusválidos, ancianos incapaces de valerse por sí mismos, niños víctimas de abusos, toxicómanos, familias monoparentales, personas marginales y asociales.

Actualmente se entiende a los *marginados* como las personas que viven en círculos de miseria, tienen viviendas deterioradas, en el caso de que las tengan y solo son población en el lugar donde habitan, no actúan en pro de la comunidad, presentan bajos niveles de salud, educacionales y culturales, los ingresos que generan son para su propia subsistencia y los consiguen por medio de empleos inestables.

De acuerdo con Lucchini (1996), existen dos tipos de factores principales que intervienen en la situación de marginación. Los primeros son los factores microscópicos que tienen ante todo que ver con fenómenos como la deuda externa e interna del estado, y la reducción de gastos en el ámbito social, escolar, de la salud y de la vivienda. Como en la mayoría de países en vías de desarrollo, los países de América Latina emplean lo esencial de los datos escolares en la enseñanza superior reservada a una minoría más que a la enseñanza básica destinada a una mayoría. El carácter extremo de las desigualdades sociales que caracterizan a una sociedad dual y la falta de reforma agraria, condiciona el flujo de emigración del campo a la ciudad, así como el que se produce en las mismas ciudades. Los segundos son los factores mesoscópicos que tienen que ver ante todo con fenómenos como la urbanización acelerada y el chabolismo, el desempleo, las largas distancias entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo, la falta de seguridad en los barrios pobres y las periferias, el abandono escolar y la ausencia de formación profesional.

Según Moreno (2001), se pueden encontrar tres grandes diferencias entre el término marginalidad y marginación, la primera de ellas se encuentra en que la marginalidad antecede a la marginación, la segunda es que la marginalidad atiende más a los individuos marginados, en particular en el entorno urbano que son aquellos que no están dentro de la estructura de la sociedad, ni de los patrones sociales, política y económica. La marginación es el conjunto de problemas sociales de una localidad. La tercera gran diferencia es que el concepto de marginalidad suele ser un concepto más abstracto con dimensiones ecológicas, socio-psicológicas, socio-culturales, económicas y políticas. El índice de marginación se establece cuando una localidad cuenta o no con los servicios públicos (agua, luz, electricidad), busca establecer un parámetro para entender cuando un sector de la sociedad se encuentra con oportunidades para el desarrollo y cuando no.

Cortes (2006), menciona que básicamente la marginación es un fenómeno que afecta a las localidades y no necesariamente a las personas que las habitan. Cierta localidad puede ser de muy alta marginación pero no todos sus habitantes tienen que ser analfabetos o con la escases de algún servicio. Por otra parte la marginalidad, en una concepción bastante abstracta, hace referencia a las zonas donde no han penetrado las normas, valores ni las formas de ser de los hombres modernos. Se está hablando entonces de vestigios de sociedades pasadas que conforman personalidades marginales a la modernidad.

Tomando en cuenta las diferencias que realizan varios autores, se puede hablar de la marginalidad como un fenómeno que no es nuevo, ha ido evolucionando a través de los años, pero ha encontrado su auge en los años recientes debido a las políticas implementadas por los países para entrar en la “modernidad”. De esta manera en México, este fenómeno se ha incrementado considerablemente afectando a muchas personas, las cuales quedan sin el gozo de una seguridad social, inclusive perdiendo las relaciones sociales que puedan tener, aislándolas de la sociedad y buscando sobrevivir por sus propios medios.

Sin embargo, la realidad no es simple, no se está dentro o fuera de un día para otro, como menciona Moreno (2001), transcurre un proceso en el que las últimas fases son la exclusión y finalmente la marginación social.

Muchos de los autores se refieren a la marginación y a la exclusión como sinónimos, cabe resaltar que el concepto de exclusión tiene un sentido más amplio que engloba a más personas que el de marginación, fundamentalmente incluyendo a *los nuevos pobres* ya que además de describir la situación de marginación aborda la estigmatización que viven estas personas.

La conceptualización de quienes son las personas marginales es un tema complejo ya que varía entre distintos países e instituciones. Sin embargo es posible identificar ciertos criterios básicos de las conceptualizaciones más importantes.

De acuerdo con Germani (1973), en América Latina el término marginalidad empezó a usarse principalmente con referencia a características ecológicas urbanas, es decir a los sectores de población segregados en áreas no incorporadas al sistema de servicios urbanos en viviendas improvisadas y sobre terrenos ocupados ilegalmente. El término se extendió a las condiciones de trabajo y al nivel de vida de este sector de la población. La carencia misma de identificación nacional apareció, según la opinión de los observadores, como un rasgo distintivo de la condición marginal.

Para Moreno (2001), la marginalidad es situarse fuera de lo instituido, quedar fuera de la normalidad y no ser partícipe del discurso hegemónico del sistema establecido. Puede abarcar desde minorías específicas hasta grandes colectivos en situación de agravio comparativo con el resto de la sociedad.

Para Doré (2008), una persona marginal es una persona excluida de los mercados inmobiliarios y laborales formales y que por ende vive en barrios sin infraestructura previa, y donde predominan las actividades económicas sin regulación estatal.

La mayoría de las definiciones de marginación social incorporan algunos rasgos distintivos que ayudan a una conceptualización más completa (Moreno, 2001):

- *Desacuerdo material y/o ideológico con la población dominante:* imposibilidad material (personas que se hallan en situaciones de inferioridad, indigencia o carencia de cualquier tipo) o no-aceptación de las condiciones del sistema.
- *Incapacidad para satisfacer sus necesidades:* se trata de personas dependientes de una asistencia social.
- *Características orgánicas o de comportamiento que no se adecuan a la norma.* Personas que se desvían del terreno normativo social, se mantienen *al margen de la normalidad del grupo.*
- *Personas excluidas,* fuera del sistema y de lo instituido; ausencia de la participación de la vida social.
- *La marginación social es colectiva,* de grupo a la persona se le margina por su pertenencia a ese grupo.
- *Se enfatiza el papel excluyente de la sociedad: a la persona marginada se la presenta como alguien que se separa voluntariamente de la sociedad, pero realmente, se las mantiene al margen de la vida social por sus características personales o comportamentales. Son personas que se dejan al margen de la sociedad, se prescinde de ellas y se les priva de ocupar un lugar dentro de la sociedad.*
- El concepto *exige la referencia a un grupo, el grupo normativo* según una determinada estructura de poder.

Morales (2008), retoma el pensamiento de Katzman (1997) al mencionar que la fuente esencial de la marginalidad es el debilitamiento del capital social que se expresa en la desarticulación familiar y en la segmentación social; esto ha funcionado de manera cíclica, en etapas individuales o de generación en generación. La segmentación social crea barreras que entorpecen la interacción de personas de diferentes estratos sociales y como consecuencia se debilita la posibilidad de una buena integración. La desarticulación familiar y la segmentación social amplían la brecha social existente, dejando espacio sólo para la competencia en los espacios laborales formales, altamente institucionalizados y mediatizados por los prejuicios hacia las personas marginales.

En México el Consejo Nacional de Población (2011), trata el tema de la marginación como un fenómeno multidimensional y estructural, que se origina en última instancia por el modelo de producción económica expresado en la desigual distribución del progreso en la estructura productiva y en la exclusión de diversos grupos sociales tanto del proceso como de los beneficios del desarrollo. Así la marginación se ve acompañada de la carencia de oportunidades sociales y la ausencia de capacidades para adquirirlas, pero también a privaciones e inaccesibilidad a bienes y servicios fundamentales para el bienestar social.

Esto se ve reflejado en las comunidades que a diario tienen que enfrentar escenarios de elevada vulnerabilidad social que escapa del control personal, ya que estas situaciones no son resultado de elecciones individuales, obedecen al modelo productivo que no es capaz de brindar las mismas oportunidades a todos, siendo las desventajas acumulables para las personas obligándolos a actuar en escenarios cada vez más desfavorables.

Los científicos sociales a través de los años han desarrollado el término “exclusión social” como la evolución de “marginalidad”, ya que consideran que define mejor y engloba esta realidad social de las sociedades avanzadas. Se pasa de un concepto más individualista centrado en factores personales (minusvalías, comportamientos, ausencia de formación) a un concepto psicosocial que encuentra la principal causa de la exclusión en el empleo precario o el desempleo y otras cuestiones relacionadas como la falta de vivienda o el hecho de vivir en la periferia de la ciudad (Moreno, 2001).

Morales (2008), menciona que la marginalidad es la base de lo que se llama ahora exclusión social, ya que existe una intolerancia hacia un sector de la población en proceso de integración con individuos marcados por su origen, situación socioeconómica, religión, actividad laboral, identidad, preferencia sexual, forma de vestir, gestos, características corporales, diferencias biológicas, naturales o de crecimiento individual. Las personas que se ven afectadas por esta condición han sido personas apartadas de la normalidad, de las características que deberían tener dejando de gozar los beneficios de una vida social e incluso son limitados en sus derechos.

Como consecuencia de estos fenómenos, la exclusión social se convierte en un problema social y político, lo que lleva a que los gobiernos promuevan políticas específicas de inserción en tres áreas: vivienda, empleo y territorio. Se utilizó el término de exclusión social para aludir al proceso de desintegración que es consecuencia del proceso de reestructuración económica y de la consiguiente pérdida de empleo estable por una parte de la población ocupada. Esta situación de exclusión social se ve como una ruptura de los lazos que unen al individuo con la sociedad, como una quiebra de la integración social, debido a esto se crean los programas sociales poniendo especial énfasis en la integración y la inserción de esta población (López-Aranguren, 2005).

La Unión Europea define la exclusión social como la imposibilidad de gozar de derechos sociales sin ayuda, la imagen desvalorizada de sí mismo y de la capacidad para hacer frente a las propias obligaciones, riesgo de verse relegado al estatus de persona asistida con la estigmatización que esto supone para las personas grupos, comunidades o barrios (Moreno, 2001).

Para López-Aranguren (2005), la visión más influyente es la de Thomas H. Marshall, quien propone que la exclusión social es un fenómeno contrario a lo que se le llama *ciudadanía social*, los excluidos son los individuos y grupos que no alcanzan el estatus de ciudadano, que no pueden beneficiarse del status del ciudadano social sujeto de derechos sociales, es decir, no tienen la oportunidad de participar de los derechos sociales del ciudadano.

Tezanos (1999, en Moreno, 2001), utiliza el término exclusión social para referirse a todas las personas que se encuentran de alguna manera fuera de las oportunidades vitales, que define una ciudadanía social plena en las ciudades avanzadas. Esta expresión implica una cierta imagen dual de la sociedad, en la que existe un sector integrado y otro excluido.

La exclusión social es más que pobreza económica, se distingue de la pobreza por su carácter procesual y por su naturaleza multidimensional. La exclusión social implica una acumulación de privaciones y obstáculos que dificultan o impiden la participación en la vida social de la mayoría de la población.

Hasta aquí se ha referido a la exclusión social como la falta de seguridad social y económica (vivienda, empleo, salud, etc.), sin embargo se pueden encontrar otros criterios de exclusión social determinados por características físicas o psiquiátricas, la deficiencia mental o física, enfermedad, transgresión de normas, poseer culturas diferentes, la pertenencia a una minoría étnica, auto exclusión por razones psicológicas o culturales, falta de educación y formación profesional, edad (en lo que relaciona con la independencia económica), el género, el criterio económico o la pobreza.

Bel (2002), ve al fenómeno de la exclusión como el resultado de una triple ruptura entre lo económico, lo social y lo vital; que depende de factores estructurales (nexos de poder, financieros, económicos y políticos, que configuran un entorno excluyente transmitiendo imágenes diversas presentes en la realidad inmediata y lejana), factores sociales (los contextos sociales se encuentran fragmentados y se fragilizan las relaciones interpersonales, entre las familias hay desvinculación, desagregación y finalmente una ruptura) y factores subjetivos (ausencia de afecto y amor, falta de comunicación, ausencia de expectativas, llegando a la pérdida de significaciones y del sentido de la vida.

La conceptualización que hace Bel (2002) es una de las más completas que hay, ya que toma en cuenta factores externos como lo son las políticas tomadas por los países, la falta de oportunidades, y la sociedad misma que va excluyendo a ciertos sectores de la población, también le da su lugar la persona misma, la manera en que enfrente estas situaciones día a día serán de vital importancia para lograr un lugar adentro de la sociedad o excluirse de ella.

Obedeciendo la evolución que se ha visto de este concepto por parte de los autores expertos en el tema, es más preciso hablar ya de “exclusión social” para la presente investigación. Tomando en cuenta este concepto se puede caracterizar mejor el fenómeno del que se ha estado haciendo referencia e incluso se ubica en el contexto de la época moderna.

1.2 Exclusión social en México.

En México, de acuerdo al estudio de la medición de la pobreza hecho por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL 2012), en 2012 hay 53.3 millones de personas pobres (45.5% del total), frente a 52.8 millones (46.1%) en 2010. En porcentaje, esto representa una variación de 46.1% en 2010 a 45.5% en 2012, tomando en cuenta que se estima que la población total del País pasó de 114.5 a 117.3 millones de personas entre 2010 y 2012. En este periodo, la población en pobreza extrema se redujo de 13.0 millones de personas (11.3% del total) a 11.5 millones (9.8%).

La falta de oportunidades y bienestar social en las diferentes provincias de México, han llevado a las personas a emigrar a la capital del país en busca de mejores oportunidades, sin embargo, esto provoca que la población en dicha ciudad aumente aceleradamente y provoque que a ciertos grupos se les aisle o excluya socialmente ante la incapacidad de brindar las garantías sociales que el Estado debería proporcionar (educación, vivienda, empleo, servicios públicos, etc.).

La implementación del neoliberalismo en México junto con la crisis económica de 1994, ha propiciado que un sector de la población viva en condiciones de pobreza. De acuerdo con Báez, Jiménez, Kuri & Orta (2000), este hecho implicó que cerca de 50 millones de mexicanos vean nulificadas sus opciones de desarrollo, al no tener pleno acceso a alimentación, empleo, salud, educación y vivienda. Esta exclusión no se reduce solo a lo económico, abarca también lo social y político, es decir, lo cultural.

Las múltiples condiciones de vulnerabilidad de las personas en situación de pobreza, son un factor de riesgo que puede ser determinante para que terminen viviendo en las calles y bajo una condición precaria. Este fenómeno no está siendo suficientemente dimensionado según la Secretaria de Seguridad Pública (2011), al no contar con datos sobre la población que carece de hogar en las mediciones oficiales de la pobreza a nivel regional, nacional y local.

Con la población migrante así como nativa en zonas urbanas se forman los llamados cinturones de miseria o ciudades perdidas, en la Ciudad de México existen miles de ellas. Estas surgen entre 1930 y 1940 cuando la población de bajos recursos que vivía hacinada en el centro de la ciudad tuvo necesidad de abandonar sus viviendas por ser insuficientes y estar deterioradas. La miseria prevalecía pero estaba bien escondida sin embargo, el hacinamiento y la sobrepoblación presionó a esta población para tomar la decisión inmediata e inevitable de cambiar su lugar de residencia.

La urgencia de encontrar vivienda barata o, de ser posible, gratuita, obligo a los pobres de la ciudad a ocupar una serie de terrenos distribuidos dentro de áreas altamente urbanizadas. De esta manera aparecen colonias dispersas en el interior de la ciudad: en Coyoacán, Copilco, Tlalpan y aun en suburbios ocupados por población como Polanco, las lomas etc.

Por tanto esto impacta no solo en lo ya antes mencionado, sino que las familias se ven afectadas y ante esto buscan generar las ganancias suficientes como para sobrevivir, lo que los lleva a buscar empleos informales que los orilla a desarrollarse en las calles. De la misma manera el impacto en las relaciones familiares es de suma importancia ya que genera desintegración de la familia, ya sea por abuso, explotación, maltrato etc., lo que, en muchos casos, como se menciona antes, lleva a las personas a refugiarse en la calle. Es así como el problema de la marginación en México asume un carácter global en el que a pesar

de las drásticas condiciones de vida, las personas han desarrollado mecanismos de sobrevivencia y de resistencia.

Existen diferentes conceptos que están vinculados con la exclusión social, los cuales han tratado de explicar el fenómeno desde otra concepción, sin embargo estos están sumamente relacionados. Tales conceptos de acuerdo con Vélez (1994, en Palomar y Pérez 2003) son: *Inadaptación, desviación y pobreza*.

La inadaptación alude a diversos comportamientos en los que influye: el contexto social en los que se produce, quien sea el individuo que lo realiza, el grupo social del inadaptado, quien lo evalúa, la distancia entre el contexto social del que realiza el comportamiento y quien lo evalúa, el nivel de reconocimiento social de los valores que aporta, las consecuencias del comportamiento y a quien afecta o si existe amenaza para el sistema social.

Por desviación se entiende como la transgresión en la conducta pública de las normas vigentes en la sociedad. Cuando la desviación se da de forma reiterada, como conducta activa del autor o como reacción social a un actor o como reacción social a un acto, se transforma en un proceso de desviación o secuencia de actos desviados y reacción frente a los mismos por el entorno.

La pobreza es un concepto relativo definido en relación con el nivel general de prosperidad de cada país y las familias, así mismo está relacionado con los ingresos económicos y bienes materiales que posee cada individuo. Sin embargo, no es lo único que hace referencia, ya que también alude al bienestar social y de la salud. Se considera que una persona es pobre cuando se encuentran en una situación precaria en la que carece de capacidades y oportunidades de desarrollo. La pobreza poder tener diferentes repercusiones en el ser humano afectando capacidades básicas individuales, puede llegar a impedir el desarrollo de las

capacidades interpersonales y ser la causa crónica de una mala salud mental y física.

Los pobladores de calle en México son un número alarmante ya que parte importante de la población forma parte de esta categoría o está en riesgo de llegar a serlo, así como la sociedad forma grupos, los pobladores de calle han llegado a conformarse como un grupo, con sus propias características y definiéndose ellos mismos como pertenecientes a este grupo

CAPÍTULO 2

GRUPOS.

El termino francés *groupe* (*grupo*) es reciente, proviene del italiano *gruppo* o *gropo*, termino técnico de las bellas artes que designa a varios individuos esculpidos o pintados que componen un mismo tema. El vocablo se extiende rápidamente al lenguaje corriente y designa un conjunto de elementos, una categoría de seres u objetos (Anzieu, 1971).

2.1 Conceptualización de grupo.

La formación de grupos es más que el simple conjunto de personas en algún lugar, esto es porque al formarse un grupo se interactúa y se influye recíprocamente entre sus miembros, también para que se considere un grupo, deben existir normas establecidas implícita o explícitamente, así como una estructura dentro del grupo y cohesión con los miembros del mismo, de esta manera se llevan a cabo ciertos procesos que solamente el grupo puede cumplir y en las personas hay necesidades que al integrarse se pueden ver satisfechas, una de las principales es que la mayoría de las personas pertenecientes a un mismo grupo tienen un fin muy similar y realizan las actividades necesarias para conseguir esa meta que será para todo el grupo.

Blanco, Caballero y De la Corte (2009), mencionan que los grupos cumplen una función emocional y una función de tarea, la dimensión emocional se refiere a la satisfacción a necesidades afectivas que resultan imprescindibles para el equilibrado funcionamiento psicológico de las personas. La función de tarea ayuda a los miembros a conseguir metas que se van marcando en los distintos momentos de la vida.

Se debe tener en cuenta, además, que cuando los individuos responden ante cualquier situación lo hacen como miembros de un grupo y no como seres aislados.

Es de suma importancia entender que la sociedad está estructurada en grupos grandes y pequeños que son los que guían las habilidades y las aspiraciones del ser humano hacia metas concretas. Con referencia a esto se eligen los líderes sociales, se escogen las amistades o se planifican los objetivos culturales y sociales. Los grupos humanos abarcan amigos y familias, redes sociales y vecindarios, clubes sociales y partidos políticos o asociaciones diversas, lo cual da pie a pensar que buena parte de la existencia está relacionada por una u otra causa con los grupos (Marín, 2012).

Desde que la sistematización del comportamiento grupal es tema de interés para la psicología social, se han dado numerosas definiciones y múltiples modelos que intentan delimitar lo que se entiende por grupo. Para González & Barrull (1999 en Troyano & Marín 2012), es al final de la Segunda Guerra Mundial cuando se produce una verdadera explosión de psicología de los grupos, esto después de que en un primer periodo la teoría se fundamentó filosóficamente y surgen diversas áreas aplicadas, a partir del segundo cuarto de siglo las figuras de Moreno y Lewin son claves para el desarrollo del estudio de los grupos por parte de la psicología.

Cartwright y Zander (1997, en Troyano & Marín 2012), enumeran hasta ocho orientaciones teóricas en la psicología de los grupos:

- Enfoque de la teoría del campo de K. Lewin.
- Enfoque interaccional, quien tiene como máximo representante a Bales.
- Teoría de sistemas, adoptada por los teóricos de la interacción, entre ellos Newcomb propugna los sistemas de orientación y de posiciones y roles intercambiables.
- Enfoque sociométrico, donde la media de las relaciones interpersonales son la base para la comprensión de la estructura grupal, técnica establecida por J. L. Moreno.
- Teoría psicoanalítica. Que se basa en los procesos egodefensivos y motivacionales que se originan desde el individuo, Freud los hizo extensibles a las relaciones intergrupales.
- Orientación desde la psicología general. Los teóricos de este enfoque como Festinger y Heider han pretendido hacer extensible a la vida grupal los procesos individuales, en el sentido de querer entender como los individuos reciben e integran la información sobre el mundo social, y como esta información afecta a su conducta.
- Orientación empírico-estadística. Los conceptos de la dinámica grupal han de dilucidarse a partir del análisis estadístico y no por formulación de teorías apriorísticas. Cattell es uno de los autores más renombrados de esta orientación.
- Enfoque de modelos formales. A partir de modelos matemáticos se pretende construir modelos formales que aclaren ciertos aspectos de la dinámica grupal. Esta línea ha sido seguida por Harary y Cartwright.

El estudio de los grupos es de gran importancia dentro de la psicología, es por esto que hay diversas orientaciones, cada una explicando de la mejor manera posible el tema de los grupos, de esta manera ciertos enfoques priorizan algunas características, sin embargo la mayoría de las veces se toman en cuenta las mismas o son muy similares.

De acuerdo con Galimberti (2009), un grupo es un conjunto de individuos que interactúan entre sí, influyendo y compartiendo más o menos conscientemente, intereses, finalidades, características y normas de conducta. La influencia puede ser más fuerte si el grupo consta de pocos miembros y disminuye conforme este se amplía, esta característica es lo que diferencia a un grupo de una multitud o una comunidad donde no existe una interacción directa entre todos los individuos.

Para McGrath (1984, en Kimble, 2002), el concepto de grupo es difuso ya que hay varios grados de pertenencia o cohesión a un grupo, los individuos pueden formar un grupo más o menos bien definido en la medida en que conviven, interactúan entre sí, en que todos o algunos de sus miembros tengan una historia común, y en la medida en que todos influyen en la conducta de los demás.

Cartwright (1977, p.62), trata de dar su propia definición de grupo concluyendo que “si, como se ha propuesto, se usa el término grupo para referirse a cualquier conjunto de personas interdependientes, entonces es obvio que cada una de las definiciones consideras, al exigir ciertas formas de interdependencia u otras propiedades, designa un tipo particular de grupo”

Para Sherif y Sherif (1953, en Navarro, 1999) un grupo puede definirse como “una unidad social que consta de cierto número de individuos que mantienen un estatus

más o menos definido y unas relaciones de rol entre ellos y que poseen un conjunto o normas que, por sí, regulan la conducta de los miembros individuales, al menos en materia de consecuencias para el grupo”.

Como se puede observar existen muchos conceptos de grupo, estos van a variar dependiendo lo que el autor este explicando o el enfoque que se maneje, pero no cabe duda que todos tienen elementos en común, como lo son las interacciones frecuentes, se definen entre sí como miembros, otros los definen como pertenecientes al grupo, comparten normas respecto a temas de interés común, participan en un sistema de papeles entrelazados; encuentran que el grupo es recompensante, persiguen metas prometedoras interdependientes, tienen una participación colectiva de su unidad y tienden a actuar de modo unitario respecto al ambiente.

Finalmente se puede decir que un grupo se define como dos o más individuos que interactúan y son interdependientes, cuya reunión se debe al deseo de alcanzar objetivos particulares (Robins, 1997). Esta definición será la que se asumirá en la investigación, ya que se considera incluyente, respecto a los elementos que conforman las principales definiciones y es la más útil para avanzar en la investigación.

2.2 Tipos de grupo.

Los grupos pueden clasificarse de diversas maneras, dependiendo del tipo de interacción y la meta que tenga. Para poder entender mejor los procesos psicosociales relacionados a la acción grupal los grupos pueden dividirse en diferentes tipos tales como: endogrupos y exogrupos, grupos de iguales, grupos de referencia y de pertenencia, grupos pequeños y grupos grandes, grupos

primarios y grupos secundarios, formales e informales, son de los tipos de grupos más mencionados dentro de las categorizaciones que se pueden encontrar.

Endogrupos y exogrupos: Una de las distinciones más antiguas entre las personas es aquella entre el *nosotros* (endogrupo) y el *ellos* (exogrupo), entre amigo y enemigo. Los miembros que pertenecen a un mismo grupo, consideran que forman una unidad social que comparten un destino común, de igual manera las personas a las que se les considera fuera del grupo se les ofrece un trato distinto en cuando a normas, valores y actitudes.

Grupos de iguales: Es una variedad de grupo interno conformado por personas de posición equivalente, aunque el nombre sugiere igualdad, en casi todos los grupos se puede observar la posición dominante de uno o dos miembros del mismo grupo, generalmente son informales y forman un mundo real propio, con costumbres, lenguaje, metas y valores distintos a los que se tienen fuera del grupo.

Grupos de referencia y grupos de pertenencia: Son muchos y algunas veces muy variados los grupos a los que pertenece, esos se consideran grupos de pertenencia, sin embargo, un grupo de referencia se basa en la existencia de un conjunto de normas o valores que lo caracteriza. Es todo aquel cuyas normas o valores emplea la persona para decidir que es correcto y que no lo es, así como para valorar las acciones, situaciones y cosas.

Grupos pequeños y grupos grandes: Dentro de esta clasificación, como su nombre lo da a entender, es el número de miembros el elemento más importante para su estructura, se puede diferenciar un grupo pequeño de uno grande en función de la facilidad con que sus miembros pueden interactuar entre sí. El aspecto a considerar en el tamaño de un grupo son los efectos que el número de miembros ejerce sobre la conducta del grupo.

Grupos formales y grupos no formales: Robins (1997), menciona que los grupos pueden ser formales o informales. Al decir formal se refiere a que existe una estructura interna, con asignaciones específicas en cuanto a las tareas a realizar, de igual manera el comportamiento se encuentra estipulado por las metas a alcanzar, estos pueden ser por ejemplo los grupos de trabajo o los grupos de mando. Los grupos informales son las alianzas que carecen de una estructura formal y no están estrictamente establecidas. A menudo los miembros de los grupos informales poseen características en común, más allá de la meta, pueden ser relaciones amistosas, relaciones sociales, compartir ideas similares y unirse a cierta actividad.

Estas clasificaciones de grupo son algunas de las más reconocidas y utilizadas por los autores expertos en el tema, es importante conocer su estudio ya que establecen pautas generales acerca de su estructura y funcionamiento dependiendo el tipo de grupo que sea. De esta manera es más sencillo comprender la manera en que ciertos grupos se relacionan o trabajan, también cabe destacar que aunque los grupos compartan características y puedan llegar a ser muy similares, hay procesos dentro de los grupos que marcan diferencias, esto dependerá por la experiencia que tengan como grupo y como individuos cada integrante del mismo.

2.3 Fenómeno de grupo.

Dentro de los grupos se pueden encontrar diversas características que suceden a los individuos pertenecientes a este, algunas veces son procesos que afectaran al grupo y algunas otras ocasiones afectara a los individuos dentro del grupo en diversa medida, generalmente dependerá de cómo sea la relación personal con la grupal.

Estructura grupal (roles): el termino "rol" dentro de los grupos es utilizado para demarcar el nivel de influencia que tiene cada integrante del grupo, por tanto las conductas cambiaran de acuerdo al rol que desempeñe determinado integrante.

Existen diferentes conceptualizaciones de lo que es un rol, esto depende muchas veces de la corriente que siga el autor que propone el concepto (Roos & Starke, 1980, en Navarro, 1999). Sociológicamente los roles son entendidos como un patrones normativos culturales, ponderando que las normas de conducta son las que la sociedad establece sobre sus miembros. Para Sbandi (1990), se entiende el rol dentro del grupo como la suma de las expectativas de los miembros del grupo y las funciones que tiene quien lo desempeña, los roles específicos dentro del grupo aparecen durante el proceso de formación del mismo, apenas se haya encontrado la meta común. De esta manera los roles incluyen actitudes valores y conductas que la sociedad adscribe a todos los individuos que ocupan un determinado estatus y estas se transmiten por medio de la socialización.

Los conceptos arrojados desde la perspectiva psicosocial, inciden en considerar los roles como un "conjunto de expectativas sobre la conducta" destacando aspectos cognitivos y las conductas esperadas, y como la conducta actual de las personas en ciertas posiciones como secuencias estructurales de conductas aprendidas de una persona a una situación de interacción.

A pesar de que los roles hayan sido asignados y se desempeñen de forma adecuada, cabe mencionar que los grupos no son estáticos y al igual que el grupo entero, es condición indispensable que los roles se vayan adaptando rápidamente a las necesidades nuevas del grupo.

Liderazgo: En todos los grupos siempre se va a encontrar a alguien o algunos miembros que desempeñen el rol de líder quien, menciona Kimble (2002), es el encargado de garantizar la productividad del grupo, mantener la satisfacción entre los miembros y evitar las deficiencias que se puedan dar. De igual manera el líder es aquel que trata de influir como menciona Blanco, Caballero y De la corte (2009), la característica central de un líder, es su capacidad de influir en los otros, más de lo que los otros pueden influir en ellos, su influjo tiene por objeto mejorar el desempeño del grupo, su conducta, sus decisiones y tienen claro el objetivo a conseguir.

French y Raven (1959, en Kimble 2002), mencionan que un líder tiene muchas fuentes de poder entre las principales se encuentran: el poder legítimo, el poder de recompensa, poder coercitivo, poder referente, poder de experto y poder de información. Se pondera el poder legítimo ya que este es el que se obtiene cuando se es elegido por los superiores o por los electores, dependiendo el caso.

Normas: Conforme avanza el tiempo y los integrantes del grupo interaccionan compartiendo actitudes y valores, van surgiendo normas o modelos de conducta compartidos, las cuales indican lo que está permitido o prohibido hacer y ante qué situación. Las normas tiene el objetivo de regular los comportamientos de los integrantes del grupo para que este pueda funcionar como se espera. En ciertas ocasiones, la aceptación de las normas puede llegar al extremo de presionar fuertemente a los integrantes del grupo a modificar rápidamente conductas y actitudes de modo que las nuevas se ajusten al grupo.

De acuerdo con Sbandi (1990), las normas se pueden entender “*como consignas de comportamiento con validez para los componentes de una agrupación social*”. Cada grupo se desarrolla en su propio medio social determinado, además de las normas validas externas, se desarrollan normas propias que se derivan de su sistema de valores. Las normas ayudan a reducir el miedo de los miembros, eliminando la inseguridad en el comportamiento, de esta manera se desarrolla la tendencia general de los miembros a expresarse en términos normativos.

Influencia social: Se puede entender como el proceso de relación entre dos entidades sociales, en el que tanto se ejerce y se recibe influencia, es mediante este proceso por el cual se puede entender mejor la modificación de la percepción, juicios y actitudes de los integrantes de un grupo (Moscovici, 1985, en Navarro, 1999).

Es común distinguir dos tipos de influencia social, el primero es la influencia social informativa, donde se tienen diversas opciones y a través de argumentos se polarizan las actitudes y opiniones de los miembros, concretamente se confía menos en el juicio propio que en el de los miembros del grupo. El segundo tipo de influencia social es el normativo, este se encuentra en la cultura, partiendo de que existen una serie de actitudes socialmente esperados y aceptados, de modo que quien adopta estas actitudes y valores, será aceptado en la sociedad, esto es importante ya que muchas de las necesidades humanas se ven satisfechas por los grupos o sociedad en la que nos desenvolvemos.

Cohesión: Cuando los grupos se encuentran ya formados, surgen procesos de mayor o menor interacción entre los integrantes. En este sentido la cohesión es la tendencia de los integrantes a mantenerse unidos en el logro de sus metas y de sus objetivos. Para Shaw (1980), el término cohesión posee tres características, la primera es la atracción hacia el grupo, la segunda es la moral, que es el nivel de

motivación que muestran los integrantes, y la tercera la coordinación de esfuerzos por parte de los integrantes del grupo.

La cohesión también se puede entender como la propiedad que convierte a un agregado de personas en un grupo, y sobre todo es el poder que lo mantiene como tal a lo largo del tiempo, garantiza su puesta en marcha y su mantenimiento. En pocas palabras se puede decir que la cohesión es la base del grupo (Blanco, caballero & De la Corte, 2009).

Si existe una buena cohesión dentro del grupo es probable que los miembros estén conformes con las normas, aumento en la lealtad al grupo, sumisión, mayor identificación grupal, entre otras. Cabe destacar que este fenómeno no es estático, puede aumentar o disminuir a lo largo de la existencia del grupo.

Toma de decisiones: De acuerdo con Salanova, Prieto y Peiró (1996, en Navarro 1999), muchas veces las decisiones de grupo resultan ineficaces ya que, en ocasiones, se realizan reuniones para debatir lo que se va a hacer, muchos de los miembros del grupo no acuden porque consideran esto una pérdida de tiempo, con el paso del tiempo las decisiones grupales, se van convirtiendo en decisiones individuales. Al tomar decisiones los grupos se polarizan, para los grupos las posturas no son siempre individuales, se intenta converger con lo que los miembros del grupo que estén en el mismo polo quieran, haciendo de esta una idea no tan arriesgada y más colectiva.

Desindividuación: Es una consecuencia de la existencia de muchos coautores, mucha actividad sin guía y audiencia prácticamente nula. Esto sucede cuando los otros le prestan muy poca atención a un individuo y dentro del grupo se siente "perdido en la multitud", de tal manera que lo lleva a actuar de modos que no haría estando solo. Esto puede tener consecuencias positivas o negativas, dependiendo el contexto en el que se esté desarrollando (Diener 1980, en Kimble, 2002). De acuerdo con Gil y García Saíz (1996), el término es originalmente de Festinger (1952), ya que él hace referencia a la pérdida del sentido de la individualidad que

los sujetos sufren al encontrarse sumergidos en el grupo. Por su parte Blanco, Caballero y De la Corte (2009), atribuyen la desindividuación a un sentimiento de libertad o desinhibición que proporciona el grupo, es decir, los individuos actúan como si estuviesen sumergidos dentro del grupo, no son capaces de singularizarse como personas centrando su razón en la pertenencia grupal. Como consecuencia de la desindividuación, el miembro del grupo arrasa con los valores personales y consideraciones sociales.

El sujeto se hace indistinguible de su medio ambiente más inmediato y por ende su conducta tiende a transformarse, dependerá mucho de los valores y actitudes que se promocionen dentro del grupo, que la nueva conducta sea positiva o negativa.

2.4 Desarrollo del grupo.

De acuerdo con Robins (1997), el desarrollo de un grupo es un proceso dinámico, y una generalidad que se puede ubicar en los diferentes grupos, es que están en constante cambio. El desarrollo de los grupos consta de cuatro etapas estándar que son:

1. Etapa de formación: se caracteriza por una incertidumbre hacia la finalidad, estructura y liderazgo que tendrá el grupo, los miembros prueban que tipo de conductas son aceptables dentro del grupo. La etapa de formación termina cuando los miembros se consideran parte del grupo.
2. Etapa de conflicto: los miembros aceptan la existencia del grupo, sin embargo aún hay resistencia al control que el grupo impone al individuo, además un tema importante entre los miembros es quien asumirá el control del grupo. Al finalizar esta etapa se puede encontrar ya una jerarquía en el liderazgo bastante marcada dentro del grupo.
3. Etapa de organización: surgen relaciones estrechas entre los miembros y comienza a existir la cohesión dentro del grupo. Se puede observar un gran sentido de identidad y camaradería, así como una estructura continua y un

conjunto común de expectativas acerca del comportamiento correcto de sus integrantes.

4. Etapa de realización: la estructura del grupo es completamente funcional y aceptada, el grupo ya no se centra en entender y conocer a los demás, solamente en la ejecución de tareas para lograr un objetivo común.

Las etapas del desarrollo de los grupos no son rígidas, puede que se encuentren en dos etapas a la vez, o que se regrese a una etapa anterior. Estas cuatro etapas ayudan a entender mejor el momento que está atravesando un grupo, así como sus conflictos y sus características generales.

El estudio de los grupos es un tema extenso, ya que se pueden encontrar muchos tipos y clasificaciones de grupos y cada uno de estos tiene características que lo definirán como tal. Uno de ellos son los grupos vulnerables que cuenta con características definidas y a su vez con subgrupos ya que incluso entre los mismos grupos vulnerables hay quienes comparten una o más características entre ellos. En México se pueden encontrar en la cotidianeidad como estos grupos luchan por sobrevivir dentro de un ambiente que no les permite desenvolverse de alguna otra manera.

CAPÍTULO 3

GRUPOS VULNERABLES: POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE CALLE.

Al hablar de grupos vulnerables se debe entender que es un fenómeno que está condicionado principalmente por el desarrollo de las relaciones sociales, es por esto que la relación de los grupos vulnerables con su entorno es de vital importancia, ya que es en este último donde se encontraran las causas de su vulnerabilidad.

3.1 Conceptualización de grupo vulnerable.

De acuerdo con el Instituto para la Atención y Prevención de las Adicciones en la Ciudad de México (IAPA, 2015), los grupos vulnerables son todos aquellos que en virtud de su raza, sexo, condición económica, social, características físicas, circunstancias culturales y políticas u orientación sexual pueden encontrar mayores obstáculos en el ejercicio de sus derechos ciudadanos

Durante la última década la atención a grupos vulnerables ha aumentado dentro de las agendas legislativas (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2006). Esto se debe a que el número de personas pertenecientes a este tipo de grupos ha aumentado considerablemente en poco tiempo, y cada vez son más las personas que engrosan las filas de este tipo de grupos.

El Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018), concibe a los grupos vulnerables como el resultado de la acumulación de desventajas y una mayor posibilidad de presentar algún daño, derivado de un conjunto de causas sociales y de algunas características personales o culturales. Se considera vulnerable a diversos grupos de la población como son: niñas, niños y jóvenes en situación de calle, migrantes, personas con discapacidad, adultos mayores y población indígena, estos grupos más allá de su pobreza, viven en situación de constante riesgo.

Se puede entender que las personas o grupos a partir de estos factores sufren constantemente de inseguridad y riesgos en casi cualquier aspecto de su desarrollo como personas y como ciudadanos; se encuentran en una situación de desventaja frente al reconocimiento, goce y ejercicio de sus derechos y libertades fundamentales.

Por su parte el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral para la Familia (DIF, 2005 en Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2006), ve a la vulnerabilidad como un fenómeno de desajustes sociales que crece y se arraiga dentro de la sociedad mexicana. La acumulación de desventajas es multicausal, puede ser provocado por la crisis económica, el desempleo, la falta de igualdad de oportunidades, las conductas discriminatorias los diversos sectores de la sociedad incluso hasta fenómenos naturales; y afecta en varias dimensiones a la persona. Denota carencia o ausencia de elementos esenciales para la subsistencia y desarrollo personal, así como la falta de las herramientas necesarias para abandonar situaciones de desventaja estructural o coyuntural.

Para Pérez (2011), los grupos vulnerables se encuentran formados por personas que no cuentan con los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas del ser humano como la alimentación, el ingreso, el alimento, los servicios de salud, el agua potable entre otros.

La situación de vulnerabilidad que afecta a la población que compone estos grupos, según el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (2006), en muchas ocasiones se ve acompañada de una pobreza extrema, si el ingreso económico no alcanza para cubrir las necesidades alimentarias, tampoco alcanzara para cubrir las necesidades de salud, vestido, calzado vivienda, transporte y educación.

Tomando en cuenta las definiciones antes ya dadas por instituciones y autores se puede concluir que los grupos vulnerables están formados y representados por los individuos más débiles y desfavorecidos dentro de la sociedad. De igual manera cabe resaltar que una persona no es vulnerable solamente por su situación económica, la vulnerabilidad abarca aspectos dentro de lo social y lo político en una persona.

3.2 Clasificación de los grupos vulnerables.

Dentro de las personas vulnerables, por su condición o situación de vulnerabilidad, se pueden clasificar en diferentes grupos vulnerables. El IAPA (2015), menciona solamente algunos de estos grupos:

- Niños en situación de calle.
- Preadolescentes.
- Adolescentes.
- Mujeres y hombres con reclusión, adolescentes en conflicto con la ley.

- Mujeres embarazadas.
- Población indígena.
- Personas severamente adictas.

Esta es una clasificación un tanto pequeña, ya que otros autores mencionan que hay más personas en una condición de vulnerabilidad que deberían ser tomadas en cuenta; así Pérez (2011), muestra una clasificación más amplia:

- a. La mujer pobre, jefe de hogar, con niños a su cargo, y responsable del sostenimiento familiar.
- b. Menores y adolescentes en situación de riesgo social (niños en riesgo de salir del hogar, menores infractores y menores víctimas de violencia física, psicológica o sexual en el seno familiar, menores con padecimientos adictivos).
- c. Los menores que viven en la calle o los menores que, no obstante tener un hogar, a causa de la desintegración familiar o problemas de otra índole pasan todo el día en la calle.
- d. Los menores trabajadores (pepena, estiba, mendicidad, venta ambulante, limpia-parabrisas y actuación en la vía pública).
- e. Las personas de la tercera edad.
- f. Las personas discapacitadas.
- g. La población indígena que se encuentra afectada en forma alarmante por la pobreza.
- h. Las mujeres pobres, embarazadas y en estado de lactancia.
- i. Los jóvenes y las mujeres pobres afectados por el desempleo.
- j. Los excluidos de la seguridad social.
- k. Las mujeres que sufren de discriminación política y social.
- l. Los pueblos indígenas.

Estas no son las únicas clasificaciones existentes, pero ofrecen un panorama general de qué grupos se consideran vulnerables. Como se puede observar son bastantes los sectores de la sociedad los que son afectados por este fenómeno, sin embargo es reducida la cantidad de estos que reciben algún tipo de apoyo por parte del gobierno.

La gravedad de que estos grupos cada vez sean más numerosos en cuanto a miembros radica en que a corto plazo hay una inconformidad social grande, y a mediano y largo plazo esta inconformidad se transforma en conflictos de violencia y en la falta de respeto a las normas sociales previamente establecidas.

La población en situación de calle ha aumentado sus miembros en el Distrito Federal, cada vez es más frecuente encontrar niños, jóvenes, adultos y hasta familias completas que tienen como residencia la calle. En ciertos puntos de la ciudad se pueden encontrar asentamientos, algunos de ellos bastante numerosos, de personas que residen y se desarrollan en este ambiente. Para la presente investigación, este es el grupo vulnerable a tratar, sobre el cual se trabajará abordando antecedentes, la forma en que llegaron a vivir en la calle, estadísticas e investigaciones que se tratan a la población en situación de calle.

3.3 Población en situación de calle.

La población en situación de calle puede rastrearse según Makowski (2011), desde la época colonial, donde había menores que mendigaban, vagaban y pedían limosna en las calles. A partir de 1940 la infancia callejera empieza a crecer, debido al periodo de industrialización y de la migración de personas de poblaciones rurales hacia la Ciudad de México además esto desató y agudizó numerosos problemas sociales. De esta manera se fueron construyendo amplios asentamientos de población marginada y desfavorecida socialmente sin poder

asegurar la unidad familiar, este punto es una de las grandes causas que dan explicación a la población callejera de la ciudad.

En 1992 el Distrito Federal a través de la Comisión para el Estudio de Niños Callejeros realizó un censo el cual obtuvo como resultado que 11,172 niños se desarrollaban día a día en las calles. Este fenómeno continuo creciendo de tal manera que en el año de 1995 la UNICEF realizó un censo de niños en situación de calle arrojando como resultado que 13,373 desarrollaban su cotidianidad en la calle. Para el año 2001 se realizó un tercer censo por medio de DIF-UNICEF-DF registrando de nueva cuenta un incremento, ahora se tienen 14,322 niños, niñas y adolescentes en esta condición, los puntos de encuentro antes localizados ahora se extienden a través de toda la ciudad y el 79% de esta población tiene más de 12 años, esto quiere decir que el fenómeno de la población de calle afecta más que solo a los niños y que muchos de los niños que había en la calle crecieron dentro de la misma condición adaptándose a la vida callejera.

En este punto es importante recalcar que estas son cifras obtenidas por el gobierno e instituciones relacionadas al mismo. Avilés (2001) menciona que en el año del tercer censo hay aproximadamente 20 mil niños, niñas y adolescentes en esta condición. El Gobierno de Distrito Federal en el periodo 2010-2011 a través de la campaña “En frío invierno, calor humano” registró que la población que duerme en las calles de la Ciudad aumento de 3,049 a 3,282 personas, siendo un 65% de esta cantidad jóvenes de 18 años hasta adultos de 30. De acuerdo con el periódico *La Jornada* en el periodo de 2013-2014 a través del mismo programa social aplicado por el Gobierno de la Ciudad de México se encontró que a las más de 3 mil personas ya contabilizadas se les aumentaban 1,291 personas.

Estas cifras reflejan como el fenómeno de la población en situación de calle ha ido aumentando considerablemente, los censos realizados son una aproximación a la dimensión del fenómeno, debido a la movilidad que estas personas tienen a través de la ciudad. Makowski (2010) y la Secretaria de Seguridad Publica (2011) así como UNICEF, mencionan que es imposible tener un número definitivo ya que aparte de la movilidad antes mencionada, a diario hay personas que son arrojadas a la calle por diferentes causas.

3.4 Definición de población en situación de calle.

Existen diferentes concepciones acerca de lo que es un poblador de calle, sin embargo se pueden encontrar rasgos comunes que podrían definir de una manera general y dar pie a desarrollar una definición que sea inclusiva.

En Sudamérica, las características que se dan a la población en situación de calle son muy similares a las que se ven en la Ciudad de México, de acuerdo con el Ministerio de Desarrollo Social de Chile (2012), la población en situación de calle son personas que pernoctan en lugares públicos o privados, sin contar con una infraestructura que puede ser caracterizada como vivienda, aunque esta sea precaria. Encuentran residencia nocturna en lugares dirigidos por entidades públicas, privadas o particulares, que brindan albergue temporal. También menciona que en el año 2004 el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas define a esta población como “aquellos sin refugio que caen fuera de lo considerado una vivienda. Tienen pocas posesiones, duermen en las calles, entradas de casas, muelles, o en otro espacio, de manera relativamente aleatoria”.

Por su parte Ortega (2009), reconoce a este grupo como personas que migran de sus lugares de origen, generalmente de zonas urbanas y rurales marginales, se encuentran desnutridos, raramente tienen acceso a servicios básicos de salud y educación, por lo que tienen poca visión y proyectos futuros.

Los pobladores de calle son aquellos han abandonado sus hogares por diversos factores tales, Xelhuanzi (2009), apunta a que huyen de los hogares y las normas familiares buscando diversas alternativas que impactan en la calidad de vida en las calles de las grandes ciudades.

Las conceptualizaciones tienen rasgos en común muy evidentes como la falta de un hogar estable, la carencia económica, falta de recursos, difíciles acceso a servicios públicos, sin embargo Weason (2005), también hace mención de un factor importante, para él un poblador de calle es todo individuo que se encuentre en situación de exclusión social y extrema indigencia, específicamente se refiere a la carencia de hogar y residencia, y a la vez, a la presencia de una ruptura de los vínculos con personas significativas.

Esta conceptualización se encuentra más completa ya que habla de las carencias materiales como lo es el hogar, y de las emocionales como la ruptura de lazos familiares y a la falta de redes de apoyo para evitar abandonar el hogar. Esto se da mediante todo un proceso que si bien no tiene un periodo definido de tiempo, si hay eventos que resaltan dentro de este proceso.

3.5 Proceso de callejerización.

Al hablar de “proceso de callejerización” se está haciendo referencia a que la salida a la calle es dada por un conjunto de factores tales como violencia, maltrato, abuso sexual, pobreza y carencia de recursos materiales, abandono, aburrimiento, sobrecarga de tareas en el hogar y deseo de aventura. De tal manera que la callejerización no se da en un día, existe una acumulación de experiencias y contactos que llevan al niño, adolescente, joven o adulto a tomar la decisión de abandonar la casa y vivir en la calle. De acuerdo con Lucchini (1993), es una carrera hacia la calle en donde la persona pasa por varios momentos más o menos largos entre la calle y su hogar, es aquí cuando los lazos familiares se van debilitando más y más.

El Ministerio de Desarrollo Social de Chile (2012), menciona que en este proceso hay una desvinculación de la persona con su ambiente en tres dimensiones:

- Ruptura de vínculos familiares y personales: no hay ninguna relación, o no se mantiene contacto con la familia directa. Esto puede tener varias causas como la muerte de uno o varios miembros, problemas familiares, larga distancia entre los familiares, adicciones, enfermedades o trastornos físicos.
- Ruptura de los vínculos laborales: Las personas no tiene un empleo, al menos no uno fijo que proporcione un ingreso estable, aunque probablemente en población adulta alguna vez lo tuvieron.
- Ruptura de los vínculos sociales: las personas en situación de calle suelen perder a sus amigos y tener constantes problemas institucionales ya sea con la policía o problemas jurídicos.

Dentro de este proceso, hay una fluctuación entre vivir en la calle y regresar a casa, un niño cuando sale por primera vez a la calle, generalmente no es el plan abandonar el hogar completamente, Granados (2011), menciona que antes de abandonar completamente el hogar hay un periodo donde los niños o jóvenes en riesgo de calle, abandonan y regresan al hogar. Primeramente cuando salen del hogar comienzan a reconocer las calles cercanas a su casa, después poco a poco se van descubriendo diferentes calles, colonias, barrios hasta alejarse demasiado de su hogar y es aquí cuando ya no es probable un retorno. Hay que tomar en cuenta que cada vez que sale un niño o adolescente a la calle, es porque algún evento de importancia los ha afectado, cuando ya no regresan aparte de la distancia física, la distancia emocional entre la familia y la persona es ya muy grande.

Por su parte Lucchini (1996), menciona que hay factores que pueden acelerar el proceso de callejerización de una persona:

- Presencia de un padre o tutor que conoce la calle y se la va mostrando.
- Rápida inserción en un grupo o banda de niños.
- Acceso rápido a un programa de asistencia a los niños de la calle.
- Distancia geográfica importante entre la calle y el domicilio familiar.
- Multiplicación de ocasiones de supervivencia.
- Identificación progresiva con otros niños de la calle y su modo de vida.
- Consumo progresivo de inhalantes y otro tipo de drogas.
- Intensidad de satisfacción que el niño obtiene en su aprendizaje de la vida en la calle.

Makowski (2011), referente al proceso de callejerización menciona que el hecho de vivir en la calle permite reorganizar a partir de situaciones nuevas aspectos individuales y sociales con falta de sentido, recodificando a la familia a través del grupo, cambian el aburrimiento, los roles dentro de la familia y las tareas por aventura, diversión y socialidad. “Hay una inversión de los códigos y las normas

socialmente estandarizadas y creación de nuevos sentidos; lo prohibido se vuelve permisible” (Makowski, 2011. pp: 4).

Finalmente el proceso de callejerización, no es una serie de pasos a seguir, los eventos antes mencionados son los más comunes por los cuales atraviesan las personas que son arrojadas a la calle, ya sea por decisión propia o por causas ajenas y vivir en la calle es la única alternativa para ciertas personas o familias completas. Durante este proceso van cambiando las estructuras que se tienen acerca de la familia y el hogar modificando la manera en que las personas perciben su entorno y aceptan la calle como un hogar y un grupo en su familia.

3.6 Investigaciones previas acerca de población en situación de calle.

En México se pueden encontrar investigaciones referentes a la población de calle, la mayoría se enfocan a explicar cómo es el estilo de vida o drogas que consumen.

Hernández (2009), en su investigación “La mirada del joven en situación de calle para la comprensión de su vida cotidiana”, trata de establecer alternativas de vida para esta población a partir de la aplicación de unidades psicopedagógicas con contenidos y actividades adaptadas a su condición de vida, además se analiza la mirada del sujeto en situación de calle con el fin de generar conocimiento acerca de la estructura simbólica con la que han construido su día a día.

Granados (2011), hace un estudio desde la sociología donde se exponen visiones y acciones, construidas y desarrolladas por diversos actores involucrados en la problemática, como las instituciones, el estado y expertos en el tema, revisando y analizando el papel de los educadores sociales entrando en contacto con la población en situación de calle involucrándose en su vida diaria.

García (2010), hace una investigación llamada “Significante identidad en pobladores de calle”, donde se aborda el tema de los jóvenes en situación de calle principalmente recuperando el sentido que tiene para ellos la callejerización, la representación simbólica que tienen e incluye elementos como droga, pernocta y trabajo infantil informal. Usa la subjetividad de sus discursos, las experiencias las singularidad y similitudes.

Xelhuantzi (2009), en su investigación tiene como objetivo el conocer las representaciones sociales que construyen los jóvenes en situación de calle, su influencia en la formación de redes sociales en la colonia Morelos y como estas generan una identidad específica que les facilita arraigo y sobrevivencia.

Por su parte Makowski (2010), en su libro “Niños, Niñas, Adolescentes en Situación de Calle” hace un estudio general acerca de cómo el fenómeno de la población de calle ha ido evolucionando a través de los años, muestra estadísticas de diferentes actividades, edades, drogas que se consumen entre otras. Es un buen panorama general acerca de cómo la población en situación de calle ha crecido en México.

Como se puede ver si existen ciertos estudios, tesis, investigaciones y libros que hablan acerca del tema, sin embargo desde la psicología lo que se aporta es muy

poco. Muchos estudios se enfocan en las adicciones que se presentan en esta población. Es importante que se realicen más investigaciones desde el terreno de la psicología, así como desde las demás ciencias sociales para obtener un punto de vista global y poder dimensionar adecuadamente el fenómeno.

CAPÍTULO 4

PERCEPCIÓN DEL YO

El estudio sobre la percepción del yo es importante ya que las personas habitan en un entorno social, el cual está formado por percepciones, pero una de las percepciones más importantes es la percepción de uno mismo o del yo, esta es la que va a dictar como se desenvuelve el individuo en su entorno, así como que papel toma dentro de su vida. Esto se ha vuelto muy importante estudiarlo ya que aunque la percepción del yo es algo individual y que se forma a través de las experiencias diarias de la persona, se pueden encontrar generalidades entre las personas que conforman un mismo grupo. De esta manera se puede llegar a caracterizar a un grupo en específico, en este caso y de acuerdo a los fines de la investigación a la población en situación de calle.

Al hablar del concepto percepción del yo, se hace referencia al conjunto de atributos que una persona tiene sobre sí misma, analizar esto tiene una gran importancia ya que popularmente se dice que nadie se conoce mejor que uno mismo y cuando se hace la pregunta ¿Quién soy?, las personas responden con un conjunto de características personales que destacan en su persona, estas pueden ser muchas veces, opiniones, ocupaciones, pasatiempos, valores y aptitudes que hacen distinta a una persona de otra.

La percepción como función psicológica está determinada por un bagaje de representaciones mentales y esquemas cognitivos. Percibir es la significación de la información que es recibida y que resulta del manejo analítico de esta, por lo tanto la percepción del yo es un acto de reconstrucción interpretativa de lo que es el individuo mismo (Pont, 2010)

De acuerdo con Kimble (2002), el yo es un conjunto de características fundamentales de cada persona y las ideas y sentimientos acerca de estas características forman a lo que se le llama “percepción del yo”, al mencionar el prefijo “auto” en estas características se hace una referencia a evaluaciones, reflexiones, pensamientos y sentimientos relativos a las cualidades.

4.1 Conceptualización de la percepción del yo.

La percepción del yo es un tema que se ha investigado por años y conforme el tiempo pasa las teorías evolucionan o caducan, para Shaffer (2002), fueron Cooley y Mead quienes propusieron un concepto del yo que evolucionaba a partir de las relaciones sociales, interacciones con el medio y experimentaba muchos cambios a lo largo de la vida, de acuerdo al autor el concepto del yo es la imagen que refleja un espejo social. Se nace con una carencia completa del concepto del yo, este comienza a existir hasta que las personas se dan cuenta que tienen una existencia independiente de personas y objetos, cuando esto pasa se inicia un desarrollo social

Kimble (2002), menciona que Duval y Wicklund en los 70’s definían a la percepción del yo como una atención dirigida al yo, o como hoy se le conoce autoconciencia; la atención se divide entre centrarse en el ambiente y centrarse en el yo. Para el año de 1980 Buss, divide la percepción del yo en 2 momentos, llama percepción del yo “privada”, a la concentración en sí mismo producida por un espejo, ya que hace que los sujetos evalúen su yo privado; la percepción del yo “pública”, es la concentración que se causa cuando un sujeto piensa en cómo se tiene él que presentar ante otras personas, una mayor percepción del yo impulsa a las personas a ser más evaluativos, reflexivos, sensatos y éticos.

Cantó y Moral (2005), le dan una gran importancia a Henri Tajfel, ya que desarrolla lo que él llama la “Teoría de la Identidad Social” donde el elemento clave como su nombre lo menciona es el concepto de la identidad social y en 1978 lo define como “esa parte del autoconcepto del individuo que se deriva del conocimiento de pertenencia a grupos sociales, junto con el valor significativo otorgado a esa pertenencia” (Cantó y Moral, 2005, pp. 60). Esta teoría es retomada por Turner quien la desarrolla años después convirtiéndola en una de las teorías más importantes dentro de la psicología social.

Actualmente los conceptos de *percepción* y el de *yo* han sufrido modificaciones por lo tanto el estudio de la percepción del yo ha cambiado a través de los años surgiendo incluso investigaciones que estudian el tema desde el punto de vista de países o regiones del mundo buscando establecer generalidades entre las personas de un país, parte del mundo o personas que pertenecen a un mismo grupo.

Para lograr una mayor entendimiento de lo que es la percepción del yo es importante ubicar los conceptos de *percepción* y de *yo* para poder partir a un concepto global.

De acuerdo con Galimberti (2009), se le llama percepción al conjunto de funciones psicológicas que permiten al organismo adquirir informaciones acerca del estado y los cambios de su entorno gracias a la acción de órganos especializados. Es importante mencionar que la percepción es subjetiva, temporal y selectiva, de esta manera las personas perciben el ambiente que los rodea de manera distinta.

El yo dentro de los estudios de la personalidad, precisa Galimberti (2009), que es la fuente o fin de las motivaciones donde los intereses del yo, amor por sí mismo, la necesidad de autoafirmación, intervienen para suscitar casi la totalidad del comportamiento; también como instancia organizadora de la experiencia y que da lugar de la *autopercepción* que va desde la imagen de sí, pasando por la conciencia de las propias capacidades, inclinaciones, aversiones, hasta la conciencia del ser aquí y ahora.

Después de revisar lo que es la percepción y el yo se puede hacer una aproximación a lo que es la percepción del yo como tal, cabe destacar que se incluyen conceptos como “sí mismo”, “autopercepción” o “autoconcepto” ya que algunos autores los desarrollan con características iguales o muy similares que permitirán lograr un concepto más incluyente.

Así pues, para López & L. de la Meda (2008), la percepción del yo, es un concepto complejo que ha sido abordado desde distintos campos del saber, es por esto que hay diversas interpretaciones así como significados. Consta de aspectos cognitivos y descriptivos, y autoestima para denotar aspectos evaluativos-afectivos, conciencia de sí mismo, autoimagen, representación de sí mismo, auto concepto y yo se pueden manejar como sinónimos ya que todos contienen estos dos componentes ya mencionados. Es una realidad dinámica que se modifica con la experiencia, integrando nuevos datos e informaciones y se desarrolla de acuerdo con las experiencias sociales, especialmente con las personas significativas. El mantenimiento de la organización de la percepción del yo es esencial para el funcionamiento del individuo, al proporcionarle un sentimiento de seguridad e integridad. Las actitudes se organizan e integran en torno a la percepción que se tiene de uno mismo, y tiene como resultado las diferentes maneras de tratar a los demás.

La percepción del yo influye en las relaciones sociales, afectivas estables y los cambios de actitud ocasionados por crítica a la autoimagen afectan positiva o negativamente a la percepción que se tiene de uno mismo. Es determinante para el éxito personal y profesional del individuo; puede llegar a ser un factor de perturbación o equilibrio de la personalidad (López & L. de la Meda, 2008).

El sí mismo de acuerdo con Canto & Moral (2005), siguiendo a Turner permite un juicio relacional comparativo que permitirá al individuo definirse en un contexto social en términos de relaciones sociales, el sí mismo puede cambiar y variar, de esta manera los valores, las metas, el conocimiento, los límites de la influencia social y el estar de acuerdo o en desacuerdo con algo también cambiarán. Es inevitablemente social. Para Turner y Onorato (1999, en Canto & Moral 2005), el sí mismo que es construido a partir de las representaciones mentales como una persona individual, incluye actitudes, valores, creencias, metas, etc. Turner y Onorato (1999), establecen cuatro postulados a lo que llaman perspectiva personal o interpersonal del sí mismo:

1. El autoconcepto queda reducido a la identidad personal. Se asume que cualquier individuo posee un sí mismo, construido a partir de las representaciones mentales como una persona individual. El sí mismo incluye rasgos de personalidad y atributos individuales.
2. El sí mismo es una propiedad psicológica personal de cada individuo, es un atributo idiosincrásico no compartido por otras personas. Se considera que el sí mismo “verdadero” es el sí mismo personal, único, privado, que se almacena como un sistema organizado de autoconceptos relacionados. Hay un sí mismo público que es el que se presenta a los otros y puede o no coincidir con el sí mismo privado.
3. Desde la perspectiva tradicional el sí mismo es concebido como especular, en la medida en que los autoconceptos se derivan de la experiencia personal, de la observación e interpretación de la conducta pasada y en la medida en que se deriva de la interacción social tal como sería concebida

por los interaccionistas simbólicos. En el aspecto cognitivo, la estructura del sí mismo es extremadamente asocial, ya que es un conjunto de generalizaciones cognitivas acumuladas desde la experiencia pasada de las personas. El esquema del sí mismo refleja la experiencia pasada y proporciona estabilidad de interpretación y resistencia al cambio.

4. Se percibe el autoconcepto como una estructura cognitiva rígida. Es un sistema organizado de representaciones del sí mismo elaborados e interconectados, relativamente estable, complejo, cargado emocionalmente y central en el procesamiento de la información en la vida diaria

Teniendo en cuenta estos postulados se puede decir que el sí mismo es concebido como una representación reflexiva variante del individuo. El sí mismo es flexible y fluido porque sería un juicio relacional comparativo, ya que definiría al individuo en un contexto social en términos de relaciones sociales.

Díaz (1992), menciona que todo individuo social tiene una visión propia de sí mismo y de la realidad en la que está sumergido. Las concepciones individuales de uno mismo y de la realidad, en especial la realidad social, son estructuras coherentes producidas y reproducidas por el individuo en el curso de una interacción social a estas estructuras se les puede llamar *sistemas de autopercepción social*, estos constituyen la plataforma del esquema motivacional del individuo y por tanto el fundamento de su acción, este sistema se constituye por el conjunto organizado, dinámico y coherente de sus conceptos, actitudes, deseos, expectativas, voliciones y valores. Un sistema de autopercepción social no solamente se constituye por conceptos e ideas relativos a uno mismo y al medio, sino también por el complejo entramado de actitudes y deseos que junto con los conceptos sirven de base motivacional al esquema de voliciones del individuo, este esquema volitivo produce las decisiones que constituyen la acción de ese individuo, es decir su acción social. Un sistema de autopercepción social es una estructuración de las imágenes de uno mismo en el mundo, también se puede decir que es una realidad que se produce dentro del individuo de “dentro

afuera". A pesar de que cada uno de estos sistemas es diferente entre ellos se pueden detectar similitudes que permiten su agrupamiento para formar un *modelo de autopercepción social*, esta es una parte importante para los grupos ya que sus miembros comparten esta característica y ven al mundo y a ellos mismos de una manera similar. También es importante señalar que un individuo a lo largo de su vida modifica su esquema autoperceptivo, conforme cambian los procesos de interacción y acción social que él posee.

Para Páramo (2008), el sí mismo es el resultado de la influencia de contingencias ambientales que generan auto-observación, en el caso de los humanos, es en la cultura donde se generan estas contingencias. Es el resultado de una influencia marcada por la cultura, la historia personal de cada individuo, los roles impuestos, intereses y actividades, autodeterminación, creencias interiorizadas y las diferencias sociales, sumado a esto se encuentra el reconocimiento como parte de una cultura, tradiciones, religión y valores propios de los individuos de determinada cultura.

Dada la información se puede notar que hay diferentes maneras de entender la percepción del yo ya que los autores se pueden centrar o dar más importancia a ciertas características, sin embargo en estas diferentes concepciones se pueden encontrar que se toman en cuenta características similares, de esta manera teniendo en cuenta a los diferentes autores se puede decir que la percepción del yo es constituido a partir de representaciones mentales, permitiendo que el individuo se defina en un contexto social. Los valores, metas, conocimiento, límites de la influencia social, creencias, actitudes y concepciones se ven afectadas por la seguridad e integridad que proporciona la percepción del yo. Cabe resaltar que aunque cada individuo se percibe de diferente manera, el desarrollo de esto es social.

Como se puede observar según Kimble (2002), la percepción del yo son evaluaciones, reflexiones, pensamientos y sentimientos relativos a uno mismo, que están mediadas por los siguientes conceptos en general:

- Autoestima: Consideración que un individuo tiene de sí mismo. La autoestima disminuye en los estados de depresión, en los que el individuo se desprecia y se autodevalúa. La *autoevaluación* que está en la base de toda autoestima puede expresarse como sobrevaluación o autodevaluación o subvaluación por una consideración errónea que cada quien puede tener de sí mismo (Galimberti, 2009).
- Autoidentidad: Es la descripción de las características que son importantes para el individuo, su estudio exige la reflexión y evaluación de uno mismo y cuando se hace se tiene que ver al yo como objeto.
- Autopresentación: también llamada “manejo de impresiones”, es la conducta cuyo fin es proyectar al individuo de manera positiva, pueden ser rasgos sociales positivos, habilidades como refinamiento o buenos modales, personas motivadas, trabajadoras o entusiastas, inteligentes u otra habilidad en específico, esto sucede más cuando se requiere hacer algo para obtener una recompensa.

4.2 Percepción del yo en la población mexicana.

En México se pueden encontrar estudios que abordan que permiten conocer maneras típicas de ser de los mexicanos, a esta clase de estudios se les llama *estudios transculturales*. Se han realizado pruebas psicológicas, entrevistas, comparaciones entre sujetos mexicanos contra sujetos de otros países para encontrar de qué manera es en sí el mexicano, a partir de estudios de esta índole se pueden decir muchas cosas acerca de la forma de ser del mexicano. Todos los estudios realizados indican que muchas características provienen de la filosofía de la vida, es decir de la cultura que se tiene en México.

Una de las figuras más importantes dentro del tema es el psicólogo mexicano Rogelio Díaz-Guerrero quien centra su obra en el estudio de la personalidad del mexicano y en las premisas socioculturales quien con diversos estudios acerca de la psicología del mexicano, se orienta por la cultura. En palabras de Díaz-Loving (2006) a principios de los años noventa la obra de Díaz-Guerrero muestra diferentes vertientes, una de ellas es la crónica de los preceptos básicos de la *Etnopsicología Mexicana* (1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1998). Esta propuesta por parte de Díaz-Guerrero y Pacheco (1994), la denominan *scientia nova* que surge a partir de investigaciones y reflexiones que tuvieron como idea central las relaciones entre cultura y personalidad, es importante destacar que esta idea se viene forjando desde 1972, no es un elemento nuevo, sin embargo ahora se toman en cuenta pensamientos desde la antropología, sociología y psicología transcultural.

Díaz-Guerrero (1994, en Díaz-Loving, 2006), menciona que la etnopsicología se centra en lo idiosincrático, busca conocer los rasgos dominantes de la personalidad. Siendo esta la psicología de las personas que comparten la misma tierra y sabiendo que la personalidad es el resultado de la dialéctica entre los mandatos de la cultura y las necesidades biopsíquicas de los individuos, se pueden hacer grandes avances en el estudio de la personalidad de un grupo específico de personas. Este enfoque trata las consecuencias de la cultura sobre la cognición, el comportamiento social y la personalidad de los individuos.

Para elaborar una psicología autóctona según Díaz-Guerrero (1994), hay que aceptar que existe un ecosistema humano específico, el origen de las diferencias humanas, sobre todo en cuanto a personalidad, hay que buscarlas en el ecosistema donde se ha desarrollado el individuo, es decir en su cultura. La cultura es un ecosistema subjetivo conformado por tradiciones, supersticiones, creencias, normas y valores que mantienen al grupo cultural, este se integra por organizaciones, instituciones e instrumentos materiales. La investigación

etnopsicológica debe comenzar sus estudios con la identificación y medición de las premisas de una sociocultura.

De acuerdo con Díaz-Guerrero (2002), el mexicano tiene un complejo de inferioridad, ya que una de las cosas importantes en México es la familia que una persona puede formar, no tanto la persona como individuo. De esta manera también se ha encontrado que los mexicanos se sienten seguros como miembros de una familia, esta actitud se considera buena ya que los miembros de una familia mexicana están dispuestos a apoyar a los otros miembros de la familia cuando se encuentren en problemas.

La cultura mexicana es lo que hace a los mexicanos únicos e irrepetibles, según Pérez (2012). El mexicano es un individuo recio, de carácter noble, blanco y oscuro a la vez. El yo de los mexicanos guarda gran respeto por sus antepasados pero se ve fuertemente influenciado por diversas maneras de ver el mundo y de vivir en él, ya sea desde el malinchismo o desde la visión de un auténtico azteca que busca el crecimiento, expansión y el poder. Los prejuicios, discriminaciones, movimientos liberales; al igual que las normas religiosas se reflejan en el yo de los mexicanos que ha sido moldeado por sus padres. El mexicano puede doblarse o humillarse más nunca “rajarse” o traicionar, quien lo hace queda marcado. Aunque el mexicano se esté desgarrando por dentro no muestra sus sentimientos, se escuda detrás de su fuerte carácter agresivo, no se deja de nadie porque tiene miedo de que los otros vean sus debilidades.

A modo de cierre se puede entender, que en estos estudios se están haciendo generalizaciones sobre todas las personas que son mexicanas, sin embargo dentro de la misma sociedad mexicana hay muchos tipos de personas muy diferentes ya que las experiencias de vida que tienen, dependiendo muchas veces

del contexto donde estas se desarrollen, las marcan ya sea de manera positiva o negativa, con la población principalmente del Distrito Federal se puede encontrar tal como lo dice Díaz-Guerrero que lo más importante es la cultura, esto no quiere decir que siempre sea de manera positiva pues una de las características de las personas en situación de calle es que tienen una ruptura casi completa de lazos familiares, esto es una característica que se comparte dentro de este grupo de personas. Con la presente investigación se intentará realizar una evaluación acerca de cómo es la percepción del yo de los pobladores de calle del Distrito federal ya que como se ha visto es un sector excluido de la sociedad

MÉTODO

La población en situación de calle es un sector de la sociedad mexicana, principalmente en el Distrito Federal ha aumentado en número en los últimos años, si bien este fenómeno no es nuevo, son pocas las investigaciones desde la Psicología que se han realizado. El estudio acerca de esta población es importante ya que permitirá conocer más acerca de cómo es su forma de vida y cómo son ellos como personas. La presente investigación se centra en el estudio de la percepción de sí mismo de la población en situación de calle del Distrito Federal.

Preguntas de investigación:

P1: ¿Cuál es la percepción del yo de los pobladores de calle de la ciudad de México?

OBJETIVOS

- Conocer cuál es la percepción del yo de los pobladores de calle.
- Conocer cómo influye la percepción del yo en la forma en que se relacionan los pobladores de calle.

VARIABLES

De acuerdo a lo que se pretende lograr con la presente investigación, se pueden identificar las variables: Población de Calle y Percepción del yo.

Definición conceptual de variables.

Población de calle: todo individuo que se encuentre en situación de exclusión social y extrema indigencia, específicamente se refiere a la carencia de hogar y residencia, y a la vez, a la presencia de una ruptura de los vínculos con personas significativas (Weason 2006).

Percepción del yo: realidad dinámica que se modifica con la experiencia, integrando nuevos datos e informaciones y se desarrolla de acuerdo con las experiencias sociales, especialmente con las personas significativas (López & L. de la Meda 2008).

Definición operacional de las variables.

Población de calle: Niños, adolescentes, adultos y ancianos que tienen su cotidianeidad en las calles.

Percepción del yo: Puntaje obtenido en el diferencial semántico del yo de Díaz-Guerrero (1994).

POBLACIÓN

Muestra: 150 participantes en situación de calle, elegidos mediante un muestreo no probabilístico accidental y que cubran los siguientes requisitos:

Criterios de inclusión:

- Mínimo un año en situación de calle reportado por ellos
- Edad a partir de 8 años

Criterios de exclusión:

- Que en el momento de la entrevista no se encuentre bajo el influjo o efecto de drogas, detectado de manera visible.
- Que de manera visible presente signos de alguna alteración cognitiva o neuropsicológica.

ESCENARIO

El lugar de aplicación del instrumento será en las calles de la Ciudad de México.

DISEÑO

Se empleará un diseño no experimental transversal descriptivo de una sola muestra. Se pretende clasificar las respuestas de los sujetos a las categorías de los instrumentos. Se recolectarán datos en un solo momento, en un tiempo único y el propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (Siegel ,1990).

TIPO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación será no experimental o ex post facto debido a que no se hace variar la variable independiente y se busca observar al fenómeno dentro de su contexto natural, es decir no se construirá ninguna situación. Además será una investigación exploratoria, ya que se busca conocer como el objeto de estudio se manifiesta (Kerlinger, 1991).

INSTRUMENTO

Se empleará el Diferencial Semántico del Yo de Díaz-Guerrero (1994), compuesto de 6 reactivos, con una ficha sociodemográfica que obtiene información sobre el sexo biológico, edad, escolaridad, religión, tiempo de vivir en la calle, si tiene alguna adicción, dónde nació, en que trabaja, con el fin de poder caracterizar a la muestra de estudio. El instrumento presenta una alfa de Cronbach de .8868.

PROCEDIMIENTO

El proyecto de investigación se desarrollara a través de las siguientes fases:

Fase 1: Identificar y seleccionar los puntos de encuentro de la población en situación de calle.

Fase 2: Establecer el contacto los pobladores en situación de calle.

Fase 3: Aplicación del Instrumento a los participantes.

Instrucciones para la aplicación del instrumento:

“Buenos días, ¿Cómo está?, somos estudiantes de la UNAM, estamos realizando una investigación y solicitamos su apoyo para responder a algunas preguntas, ¿Gustarías apoyarnos?” Al final se agradece su participación.

Fase 4: Codificación de los datos y elaboración de la base en el paquete estadístico SPSS 21.

ANÁLISIS DE DATOS

Los datos serán analizados mediante el paquete estadístico SPSS versión 21, los datos serán sometidos a un análisis mediante pruebas T de Student y Anova según sea el caso.

LIMITACIONES

La limitación principal será el acceso a información documental actualizada sobre pobladores de calle, puntos de encuentro, y la veracidad de las respuestas por parte de los participantes.

RESULTADOS

Se realizó el análisis de los datos en dos dimensiones: La primera fue el análisis estadístico descriptivo de la muestra total y de cómo las condiciones sociodemográficas de la ficha de identidad se distribuían.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación se realizaron pruebas T de student y Anova respectivamente, para establecer diferencias en las respuestas dadas las características de los participantes.

Con el objetivo de tener una panorámica general de las condiciones sociodemográficas de los sujetos de investigación, se realizaron estadísticas preliminares de cada una de ellas en la muestra total y en particular considerando las características de los pobladores de calle participantes y agrupándolos de acuerdo a las mismas.

A) ANÁLISIS ESTADÍSTICO DESCRIPTIVO DE LA MUESTRA TOTAL.:

Tabla 1.- Distribución de la muestra total de acuerdo al sexo.

Sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje	Moda
Hombre	135	90	Hombre
Mujer	15	10	
Total	150	100	

En la tabla 1, se observa que respecto al sexo, los hombres son los de mayor frecuencia. Esto es indicativo de que a los varones se les encuentran con mayor facilidad.

Tabla 2.- Distribución de la muestra total de acuerdo a la edad.

Edad

Sujetos	150
Media	43.32
Mediana	40
Moda	40

En la tabla 2, se observa que la media de edad de los sujetos encuestados es de 43.32 años, lo que es indicativo que la mayoría de estos están en la adultez y no en la niñez como se cree.

Tabla 3.- Distribución de la muestra total de acuerdo a la escolaridad.

Escolaridad

Escolaridad	Frecuencia	Porcentaje
Nula	39	26
Básica trunca	93	62
Básica terminada	1	0.7
Media superior trunca	11	7.3
Media superior terminada	3	2
Superior trunca	2	1.3
Superior terminada	1	.7
Total	150	100

La tabla 3, indica que la muestra, presenta una escolaridad básica incompleta indicio probablemente de que la mayoría de los sujetos poseen los elementos básicos de la lecto-escritura.

Tabla 4.- Distribución de la muestra total de acuerdo al tiempo de vivir en la calle.

Tiempo de vivir en la calle

Tiempo de vivir en la calle (Años)	Frecuencia	Porcentaje
1-5	68	45.3
6-10	22	14.6
11-15	10	6.6
16-20	13	8.6
21-25	8	5.3
26-30	5	3.3
31-35	5	3.3
36-40	4	2.6
41-45	4	2.6
46-50	2	1.3
50-55	5	3.3
56-60	1	.6
61-65	0	0
66-70	0	0
71-75	2	1.3
76-80	0	0
80-85	1	.6
Total	150	100

En la tabla 4, se observan los grupos formados, el primero conformado por los individuos que tienen de 1 a 5 años de vivir en la calle, la mayoría de los sujetos se encuentran en el primer grupo siendo un 45.3% de la población total

Tabla 5.- Distribución de la muestra total de acuerdo a adicción.

Adicciones

Adicciones	Frecuencia	Porcentaje
Si	84	56
No	66	44
Total	150	100

Los datos en la tabla 5, indican que la mayoría de los sujetos tienen alguna adicción, sin embargo los datos también indican que casi una tercera parte de la población (30%) no tiene adicciones.

Tabla 6.- Distribución de la muestra total de acuerdo al lugar de nacimiento.

Lugar de nacimiento

Lugar de nacimiento	Frecuencia	Porcentaje
Distrito Federal	84	56
Provincia	66	44
Total	150	100

Como se observa en la tabla 6, el lugar de nacimiento de la mayoría de sujetos encuestados es el Distrito Federal, sin embargo es indicativo que un alto porcentaje es de provincia, lo que posiblemente indica que el fenómeno de la migración a las ciudades principales se mantiene en un 44%.

Tabla 7.- Distribución de la muestra total de acuerdo al tipo de trabajo.

Tipo de trabajo.

Tipo de trabajo	Frecuencia	Porcentaje
0	53	35.3
1	34	22.7
2	24	16
3	15	10
4	24	16
Total	150	100

La tabla 7, muestra 5 grupos en el grupo 0 se ubican a los desempleados, en el grupo 1 a los trabajadores de calle (reciclaje, pepenador, limosnero y cuida-carros), en el grupo 2 se ubican a la población que tiene un trabajo formal (albañil, ayudantes de limpia, repartidor, seguridad y comerciante), en el tercer grupo a los individuos con un oficio pero con un trabajo informal (bolero, limpia-vidrios, artesano, lava-carros, músico, y prostitución) y en el grupo 4 los ayudantes en general (limpieza, mandadero, ayudante, diablero). Se puede observar que la mayoría de la población se encuentran en el grupo 0 que es seguido por el grupo 1 con un 22.7% de la población.

B) ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE LA PRUEBA

La percepción del yo, se define de acuerdo a López & L. de la Meda (2008), como “una realidad dinámica que se modifica con la experiencia, integrando nuevos datos e informaciones y se desarrolla de acuerdo con las experiencias sociales, especialmente con las personas significativas”.

El Alpha de Cronbach obtenido es de .8868, lo que indica que existe una consistencia en el instrumento y este evalúa la percepción de sí mismo los pobladores de calle de la Ciudad de México

C) ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS ENTRE GRUPOS (POR CATEGORIAS) A TRAVÉS DE LA PRUEBA t. DE STUDENT Y ANOVA.

Se realizó una comparación entre los grupos a través de la prueba t de Student, usando como variable de contraste la categoría a la que pertenecen los pobladores de calle.

Tabla 8.-Análisis de las medias de acuerdo al sexo a través de la prueba T de Student

Sexo				
Instrumento	Sexo	Medias	T	Sig (bilateral)
Percepción de sí mismo	Masculino	3.52	0.149	0.278
	Femenino	3.27		

En la tabla 8, se observa que respecto al sexo, entre hombres y mujeres no hay una diferencia en la percepción que tienen los pobladores de calle sobre sí mismos, esto pudo verse afectado por el bajo número de participantes mujeres.

La edad de los sujetos podría ser un factor muy importante para que la percepción del yo se vea modificada, ya que las experiencias de la vida diaria modifican las percepciones que se tienen del mundo y de sí mismos. Los participantes se organizaron en 6 grupos

Grupo 1: de 6 meses hasta 3 años.

Grupo 2: de 4 años hasta 8 años.

Grupo 3: de 9 años hasta 12 años.

Grupo 4: de 13 años en adelante.

Tabla 9.-Análisis de las medias de acuerdo a la edad a través de la prueba Anova

Edad

Instrumento	Grupos	Medias	f	Sig
Percepción de sí mismo	Grupo 1	3.3	0.751	0.587
	Grupo 2	3.34		
	Grupo 3	3.39		
	Grupo 4	3.74		
	Grupo 5	3.53		
	Grupo 6	3.57		

Los datos indican que en la muestra de los pobladores de calle no existen diferencias significativas en la forma en que ellos se perciben, no importando al grupo al que pertenezcan.

Los participantes quedaron agrupados según su escolaridad de la siguiente manera:

Grupo 1: Nula.

Grupo 2: Básica trunca.

Grupo 3: Básica terminada.

Grupo 4: Media superior trunca.

Grupo 5: Media superior terminada.

Grupo 6: Superior trunca.

Grupo 7: Superior terminada.

Tabla10.-Análisis de las medias de acuerdo a la escolaridad a través de la prueba Anova

Escolaridad

Instrumento	Grupos	Medias	f	Sig
Percepción de sí mismo	Grupo 1	3.66	0.976	0.443
	Grupo 2	3.41		
	Grupo 3	4.17		
	Grupo 4	3.56		
	Grupo 5	3.06		
	Grupo 6	4.33		
	Grupo 7	3		

La escolaridad podría ser un factor importante para un desarrollo adecuado, los pobladores de calle participantes, fueron agrupados en grupos de acuerdo la escolaridad, sin embargo se encontró que no existen diferencias en cuando a las percepciones del yo de los pobladores de calle.

Dado que el proceso de callejerización puede ser un factor importante en la adquisición y mantenimiento de conductas de supervivencia en la calle, se realizó un análisis de una sola vía, tomando en cuenta el tiempo de vivir o estar en la calle, por lo cual se crean cuatro grupos, los intervalos son:

Grupo 1: de 10 años hasta 25 años.

Grupo 2: de 26 años hasta 40 años.

Grupo 3: de 41 años hasta 65 años.

Grupo 4: de 66 años hasta 88 años.

Tabla 11.-Análisis de las medias de acuerdo al tiempo de vivir en la calle a través de la prueba Anova.

Tiempo de vivir en la calle

Instrumento	Grupos	Medias	f	Sig
Percepción de sí mismo	1	3.29	1.288	.281
	2	3.40		
	3	3.63		
	4	3.61		

Los datos indican que en la muestra de los pobladores de calle no existen diferencias generadas de acuerdo al tiempo de vivir en la calle.

Uno de los puntos importantes en la población de calle son las adicciones, ya que muchas veces el consumo en exceso de ciertas sustancias influye en la autopercepción.

Tabla 12.-Análisis de las medias de acuerdo a si se tiene o no una adicción a través de la prueba T de Student.

Adicciones.

Instrumento	Adicciones	Medias	T	Sig (bilateral)
Percepción de sí mismo	Si	3.51	0.404	0.687
	No	3.45		

Los datos muestran que en los pobladores de calle no existen diferencias a partir de si tienen alguna adicción, no importando a que sea la adicción ni que la media de las personas que si la tienen sea más alta.

Tabla 13.-Análisis de las medias de acuerdo al lugar de origen a través de la prueba T de Student.

Lugar de origen.

Instrumento	Lugar	Medias	T	Sig (bilateral)
Percepción de sí mismo	D.F.	3.62	1.965	0.051
	Provincia	3.34		

También se sabe que el modo de percibirse puede llegar a variar entre las personas de diferentes lugares, en la tabla 13 se encuentra que no hay diferencia alguna entre las personas que nacieron en el Distrito Federal y las personas que emigraron por diversas razones de otros estados hacia el D.F.

Para la percepción de sí mismo de las personas es la ocupación o trabajo que desarrollen. Se crearon 5 grupos de acuerdo con las características de los diferentes trabajos que tienen los pobladores de calle.

Grupo 1: Desempleado (no tiene una actividad para generar ingresos)

Grupo 2: Trabajado de calle (reciclaje, pepenador, limosnero y cuida-carros)

Grupo 3: Trabajo formal (albañil, ayudante en la basura, repartidor, seguridad y comerciante)

Grupo 4: Trabajador informal (bolero, limpia-vidrios, artesano, lava-carros, músico, prostitución)

Grupo 5: Ayudante (ayudante en comercio, mandadero, limpieza y diablero)

Tabla 14.- Análisis de las medias de acuerdo al tipo de trabajo a través de la prueba Anova.

Tipo de Trabajo

Instrumento	Grupos	Medias	F	Sig.
Percepción de sí mismo	Grupo 1	3.59	0.689	0.601
	Grupo 2	3.59		
	Grupo 3	3.58		
	Grupo 4	3.57		
	Grupo 5	3.29		

No se encontraron diferencias entre los grupos, aunque varían mucho las actividades o trabajos que desarrollan para tener algún ingreso.

DISCUSIÓN

De acuerdo a los datos obtenidos se realizó la discusión en dos partes, la primera referente a la descripción de las condiciones sociodemográficas de la muestra; en la segunda parte se realizó el análisis psicométrico de los datos por medio de pruebas t de Student y Anova según sea el caso para conocer si las condiciones sociodemográficas son variables que muestren diferencias entre las percepción del yo de los pobladores de calle.

En la población total la presencia de varones es mayor en relación a la de las mujeres ya que se presenta en un 90%, en el caso de la muestra completa se puede encontrar que hay 1 mujer por cada 9 varones en esta situación, lo que permite establecer una continuidad con los datos generados en el II Censo de los niños y niñas en situación de calle de la Ciudad de México (1995), ya que este reporta que la presencia de mujeres era una tercera parte de los menores encuestados.

Respecto a la edad de los pobladores de calle participantes se encuentra que el rango de edad va desde los 12 hasta los 88 años con una media de 43 años, esto demuestra que la población de calle no solo se reduce a niños como se muestra en el censo realizado por DIF-UNICEF-DF (2001), la mayoría de la población de calle participante se encuentra en una edad adulta (30 años), las personas que fueron llamados “niños de la calle” han crecido y se han desarrollado en este entorno a tal grado que tienen familias completas en esta situación. También el rango de edad se dispara debido a que actualmente, muchas de las personas que son excluidas socialmente como menciona Bel (2002) por falta de oportunidades, empleos precarios y políticas que afectan a la población, pasan a ser pobladores de calle, en una edad ya adulta.

Granados (2011), menciona que antes de abandonar completamente el hogar existe un periodo donde los niños o jóvenes abandonan y regresan al hogar. Comienzan a reconocer las calles cercanas a su casa, después poco a poco se van descubriendo diferentes calles, colonias, barrios hasta alejarse demasiado de su hogar y ya no es probable un retorno. Sin embargo, las personas adultas y familias que ya no se pueden sostener económicamente son arrojadas a la calle, para ellos, el cambio de ambiente, de condición y de estilo de vida cambia drásticamente haciendo que el proceso de callejerización sea de una manera más rápida que en los niños y jóvenes que regresan y abandonan su hogar.

El nivel de escolaridad de la muestra total es de educación básica trunca con un 62%, seguido de la instrucción educativa nula con el 26%, estos datos se contraponen con los generados en el Censo (1995) aunque la mayoría de la población muestra instrucción educativa de algún tipo, la falta de ejercicio acerca de estos conocimientos da como resultado que mucha población los olvide y muchas veces quede solamente reducido a leer, escribir y contar que es únicamente lo necesario para ellos.

Ahora bien continuando con los datos, es importante establecer el tiempo de vivir o estar en la calle, un 45.3% de la población tiene entre 1 y 5 años viviendo en la calle, el 54.7% restante tiene más de 5 años en esta situación, esto podría explicar cómo es que los pobladores en situación de calle adquieren las conductas de sobrevivencia, ya que hay casos en el que toda la vida han vivido de esta manera.

Weason (2006) menciona que más allá de la pérdida del hogar y de cosas materiales, una de las características de la población de calle es la ruptura de lazos familiares, hay una desvinculación con personas significativas, esto se da de igual manera en niños, jóvenes y adultos que pasan a poblar las calles.

Es aquí donde cabe resaltar el proceso de callejerización como menciona Makowski (2011), que el hecho de vivir en la calle a través de este proceso permite reorganizar a partir de situaciones nuevas aspectos individuales y sociales, cambian el aburrimiento, los roles y las tareas por aventura, diversión y socialidad. Hay un cambio de los códigos y normas socialmente estandarizadas y creando nuevos sentidos donde lo prohibido se vuelve permisible.

Respecto a las adicciones, es un 70% quienes son adictos al menos a una sustancia, un punto a destacar es que un 30% presentan adicciones, lo destacable aquí es que en su mayoría ya son adultos y no tienen alguna autoridad moral que se los prohíba. El uso alto de la droga va acorde a lo que menciona Luccini (1996) que el uso de las drogas es parte de un proceso de callejerización, sin embargo no es un punto que se presente durante a lo largo de toda la vida de los pobladores de calle.

Es importante destacar que en la muestra el 56% de los pobladores de calle nacieron en el Distrito Federal. Desde el Censo de 1995 se mantiene constante que el Distrito Federal produce más pobladores de calle que los demás estados de la república, también se puede encontrar un gran número de personas en esta situación que vienen de algún otro estado pero no pudieron cumplir el objetivo que tenían al llegar al Distrito Federal.

Aunque los pobladores de calle sean provenientes de diversas partes de la República Mexicana Díaz-Guerrero (1994) menciona que, el origen de las diferencias humanas, sobre todo en cuanto a personalidad, hay que buscarlas en el entorno donde se ha desarrollado el individuo, es decir en su cultura. Al convertirse en pobladores de calle del Distrito Federal, no importa mucho de donde provengan ya que hay una desvinculación con su lugar de origen para aceptar la cultura de los pobladores de calle, nuevas conductas, reglas e incluso un sistema de valores diferente al que conocían.

Respecto al tipo de trabajo que realizan para sobrevivir, los datos indican que realizan actividades tales como mendigar, recoger basura, o cuidar carros, que son actividades que no los ponen bajo el cuidado de alguien. Un 35.3% no se dedica a ninguna actividad, y viven solo de lo que llegan a encontrar.

Al realizar las comparaciones sobre los pobladores de calle, los datos son muy heterogéneos, si hay más varones que mujeres, pero las edades varían mucho desde los 12 hasta los 88 años, su instrucción académica es básica trunca en su mayoría, predominan las adicciones dentro de esta población, en cuando al lugar de nacimiento, si es el Distrito Federal donde nacen la mayoría, pero un gran número de pobladores de calle son de los demás estados de la república y laboran de manera independiente sin alguna seguridad social.

El que la población de calle esté conformada por personas de características tan diversas en cuanto a edad y lugar de procedencia va de acuerdo con lo mencionado por Báez, Jiménez, Kuri & Orta (2000) quienes mencionan que desde la implementación de políticas neoliberales en México, casi 50 millones de mexicanos han sido rezagados del desarrollo, alimentación empleo salud y vivienda así como a prácticas sociales y políticas, es decir, lo cultural.

Un aspecto que se podría analizar por separado es el tiempo de vivir en la calle, un gran número fluye entre uno y cinco años de vivir así, pero se encuentran algunos casos donde la vida completa la han vivido en estas condiciones (88 años). Como grupo, muchas veces entre ellos se ayudan y enseñan los modos y formas para sobrevivir a la calle e incluso sacarle más provecho que a tener una casa. Estas acciones que realizan como grupo, van acorde con lo que Robins (1997) menciona que son actividades propias de los grupos, y no simplemente de un conjunto de personas.

La población de calle se puede considerar un grupo informal según Robins (1997) al estar conformado por alianzas, no tienen una estructura interna formal y no están formalmente establecidas sus reglas, los pobladores de calle poseen

características en común, más allá de la meta, como relaciones amistosas, relaciones sociales, compartir ideas similares, incluso una historia de vida similar.

Para realizar la interpretación psicométrica del instrumento, está se realizó en varios apartados, el primero corresponderá al análisis factorial, para lo cual se realizó un Análisis Factorial con rotaciones ortogonales (Varimax), por medio del Método de Componentes Principales y lo que se encontró fue:

En el análisis factorial del Diferencial Semántico (Percepción de Sí Mismo), se encuentra que a los pobladores en situación de calle, no les interesa la imagen que tienen de sí mismos, esto es congruente con las condiciones de vida que presentan ya que no se consideran buenos o malos, falsos o verdaderos, a criterio de ellos la vida en las calles no les permite ser solamente de una manera, las condiciones ambientales o experiencias van dictando como se tienen que comportar y que actitudes se deben de tomar en diversas situaciones.

Esta percepción de sí mismo mostrada por los pobladores de calle se puede explicar por lo mencionado por López & L. de la Meda (2008), donde establece que la percepción de sí mismo es una realidad dinámica que se modifica con la experiencia y se desarrolla de acuerdo con las experiencias sociales, especialmente con las personas significativas. Las actitudes se organizan e integran en torno a la percepción que se tiene de uno mismo, y tiene como resultado las diferentes maneras de tratar a los demás.

Díaz-Guerrero (2002) menciona que el mexicano vale de acuerdo a su familia, el mexicano busca pertenecer y formar una familia, ya que ahí radica su valor como individuo. Los mexicanos se sienten seguros como miembros de una familia, esta actitud se considera buena ya que los miembros de una familia mexicana están dispuestos a apoyar a los otros miembros de la familia. Los pobladores de calle en parte rompen con esta idea de Díaz-Guerrero ya que la mayoría se encuentra desvinculada de su familia, pero sustituyen a la familia por el grupo de amigos o

conocidos que encuentran en la calle, esto les proporciona un sentido de identidad lo que hace que los lazos formados con el grupo sean fuertes.

De acuerdo con Pérez (2012), el mexicano tiene ciertas características generales como el respeto por sus antepasados, prejuicios, discriminaciones, movimientos liberales, normas religiosas, carácter fuerte e incluso agresivo en momentos determinados, estas características se encuentran distorsionadas en la percepción de sí mismo de la población de calle, ya que su historia de vida y experiencias son muy diferentes a las de la mayoría de la población donde se han hecho esta clase de estudios. Makowski (2011), menciona que el hecho de vivir en la calle permite una inversión de los códigos de las normas sociales y creación de nuevos sentidos donde lo prohibido se vuelve permisible.

Al no haber diferencias en el Diferencial semántico del Yo en ninguno de los grupos, se puede entender que no existe ninguna diferencia en la forma en que se perciben los pobladores de calle, se adoptan las formas de pensar del grupo. Esta desindividuación como menciona Blanco, Caballero y De la Corte (2009), se atribuye a un sentimiento de libertad o desinhibición proporcionada por el grupo, no son capaces de singularizarse como personas centrando su razón en la pertenencia grupal. Como consecuencia de la desindividuación, el miembro del grupo arrasa con los valores personales y consideraciones sociales.

CONCLUSIONES

Finalmente, conocer la percepción de sí mismo de los pobladores de calle de la Ciudad de México, ayudará a dimensionar de mejor manera el fenómeno de este grupo vulnerable que año con año va aumentando. La presente investigación se suma a otras que intentan comprender el tema, para poder conocer específicamente cómo es que se perciben los pobladores de calle a sí mismos brindando un enfoque diferente a los que se presentan en algunos otros estudios.

Si bien se sabe que la población de calle es un grupo vulnerable, excluido de la sociedad, es importante su estudio ya que cada vez más personas están pasando a integrarse a este grupo, en muchos casos no por gusto propio, sino por las condiciones ambientales y sociales que ya no les permiten desarrollarse de la manera óptima.

Referencias bibliográficas

- Anzieu, D. (1971). *La dinámica de los grupos pequeños*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Aviles, K., & Escarpit, F. (2001). *Los niños de las coladeras*. México: Ediciones La Jornada.
- Báez, M., Jimenez, A., Kuri, E., & Orta, D. (2000). *La otra banda*. México: Universidad Autonoma Metropolitana.
- Bel, A. (2002). *Formación específica en Compensación Educativa e Intercultural para Agentes Educativos*. Murcia.
- Blanco, A., Caballero, A., & de la Corte, L. (2009). *Psicología de los grupos*. Madrid: Pearson Educación.
- Canto, J., & Moral, F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos de Psicología*, 59-70.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. (2006). *Grupos Vulnerables*. México.
- CONAPO. (2011). *Indicadores socioeconómicos e índice de marginación 2011*. México: CONAPO.
- CONEVAL. (2013). *Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México 2012*. México: CONEVAL.
- CONEVAL. (2015). *Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México 2014*. México: CONEVAL.
- Cortés, F. (2006). Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social. *Papeles de Población*, 71-84.
- Díaz, C. (1992). Modelos de autopercepción social entre alumnos de octavo de EGB. *Revista de educación*, 293-305.
- Díaz-Guerrero, R. (2002). *Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano II*. México D.F.: Trillas.
- Díaz-Loving, R. (2006). Rogelio Diaz-Guerrero: un legado de creación e investigación psicológica. *Revista Mexicana de Psicología*, 11-18.
- Díaz-Loving, R., Kimble, C., Hirt, E., Hosch, H., Lucker, W., & Zárate, M. (2002). *Psicología social de las americas*. México: Pearson educación.
- Doré, E. (2008). *La marginalidad urbana en su contexto: modernización truncada y conductas de los marginales*. París: Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París.

- Galimberti, U. (2009). *Diccionario de Psicología*. México: Siglo xxi editores.
- Garcia, G. (2010). *Significante identidad en jóvenes en situación de calle*. México: FES-Iztacala.
- Germani, G. (1973). *El concepto de marginalidad*. Argentina: Nueva Visión.
- Gil, F., & Garcia, M. (1996). *Grupos en las organizaciones*. España: Piramide.
- Granados, T. (2011). *Infancia y juventud en situación de calle en la Ciudad de México. La calle como opción de vida*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández, M. (2009). *La mirada del joven en situación de calle para la comprensión de su vida cotidiana*. México: FES-Iztacala.
- IAPA. (2015). *Grupos vulnerables*. México: IAPA.
- López, & de la Meda, L. (2008). Análisis de los constructos teóricos: vida cotidiana, familia, autopercepción y motivación. *Laurus*, 243-261.
- López-Aranguren, E. (2005). Problemas sociales: desigualdad, pobreza, exclusión social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 261-264.
- Lucchini, R. (1996). *Niño de la calle. Identidad, sociabilidad y droga*. Barcelona: Libros sin frontera.
- Makowski, S. (2011). Infancias y juventudes callejeras en la Ciudad de. *Regiones, suplemento de antropología*, 18-22.
- Marín, M., & Troyano, Y. (2012). *Psicología social de los procesos grupales*. Madrid: Piramide.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2012). *En Chile todos contamos. Segundo catastro nacional de personas en situación de calle*. Chile: Salesianos impresores.
- Morales, E. (2008). *Marginación y exclusión social : el caso de los jóvenes en el Consejo Popular Colón de la ciudad de La Habana*. Bogotá: Siglo del hombre.
- Moreno, M. (2001). *Psicología de la marginación social*. Malaga: Algibe.
- Navarro, M. (1999). *Grupos en las organizaciones*. Murcia.
- Ortega, L. (2009). *Reporte de trabajo de la Unidad Pedagógica de civismo, con niños y jóvenes en riesgo de callejerización*. México: FES-Iztacala.
- Páramo, P. (2008). La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 539-550.
- Pérez, J. (2012). *Psicología del mexicano*. Estado de México: Red Tercer Milenio.

- Pérez, M. (2011). *Aproximación a un estudio sobre vulnerabilidad y violencia familiar*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pont, E. (2010). "Yo no me siento pobre". Percepciones y representaciones de la pobreza. *Revista de estudios de género*, 36-63.
- Rivera, J. (2011). *Jóvenes que viven en la calle*. México: Desacatos.
- Robins, S. (1997). *Comportamiento organizacional*. México: Prentice Hall.
- Sbandi, P. (1990). *Psicología de los grupos. Introducción a la realidad de la dinámica de los grupos desde el punto de vista de la psicología social*. Herder.
- Secretaría de Seguridad Pública. (2011). *Niños, adolescentes y jóvenes en situación de calle*. México: Dirección general de prevención del delito y participación ciudadana.
- Shaffer, D. (2002). *Desarrollo social y de la personalidad*. Madrid: Ediciones Paraninfo.
- Shaw, N. (1980). *Dinámica de grupo*. Barcelona: Herder.
- Weason, M. (2005). *Personas en situación de calle: reconocimiento e identidad en contextos de exclusión social*. Universidad Alberto Hurtado.
- Xelhuantzi, R. (2009). *Jóvenes en situación de calle en la colonia Morelos: estudio exploratorio acerca de su identidad y de sus redes sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

ANEXO 1

FICHA DE IDENTIDAD

No. de encuesta: _____ Fecha de Aplicación: _____
Lugar: _____ Sexo: (M) (F) Edad: _____
Escolaridad: _____ Tiempo de vivir en la calle : _____
Adicciones: _____ Lugar de nacimiento: _____
¿Trabajas? (si) (no) ¿En qué? _____

PRESENTACIÓN:

Esta investigación tiene como objetivo conocer algunos aspectos psicológicos de La población en situación de calle, con el fin de tener una visión más correcta sobre ustedes. La UNAM en conjunto con la FES Zaragoza supervisa la realización de la presente investigación y los datos que se obtengan son totalmente confidenciales, a continuación se presentará un ejemplo de la manera en que se contestara el cuestionario.

INSTRUCCIONES:

Estas palabras están diseñadas para ayudar a describir como te sientes contigo mismo, no existen respuestas buenas o malas, así que elige la más honesta y sincera que puedas.

Márca con una X sobre la línea que más se acerque a cómo te sientes

Por ejemplo, si las palabras dicen:

EDUCADO _____ MALCRIADO

Si tú te sientes más educado entonces marcaras con una X en la línea que está más cerca a la palabra:

EDUCADO X MALCRIADO

INICIAMOS:

BUENO	_____	MALO

AGRADABLE	_____	DESAGRADABLE

FALSO	_____	VERDADERO

ANTIPÁTICO	_____	SIMPÁTICO

SOPORTABLE	_____	INSOPORTABLE

ALEGRE	_____	TRISTE
